

Marciano Capela: "Libro III: *La Gramática*" (Traducción y Notas)

Pedro Rafael DÍAZ Y DÍAZ
Universidad de Granada

Resumen

En este artículo ofrecemos al lector de lengua española una nueva versión íntegra de la "Gramática" de Capela (el libro tercero de su abigarrada Enciclopedia). Está basada en la edición de WILLIS, J. *Martianus Capella*, Leipzig, 1983, pp. 58-105. En esta ocasión seguimos manteniendo los mismos criterios que adoptamos en la traducción del libro quinto dedicado a la "Retórica".

Abstract

In this paper we offer the reader of Spanish speech a new whole translation of Capella's Grammar (the third book of his variegated Encyclopaedia). It's based on the edition of WILLIS, J.: *Martianus Capella*, Leipzig, 1983, pp. 58-105. On this occasion we also follow the same viewpoints that we've adopted in the rendering of the fifth book dedicated to Rhetoric.

Palabras claves: Capela, Gramática, Traducción.

A. Nota de presentación

Aproximadamente desde la década de los setenta en adelante venimos apreciando un creciente interés y una notable actividad en lo relativo a la versión de la enciclopedia de Marciano Capela a diferentes lenguas modernas de nuestro entorno geográfico y cultural. Así, por ejemplo, contamos con la traducción en

lengua inglesa de toda la obra del cartaginés, llevada a cabo por Stahl-Johnson-Burge¹.

Refiriéndonos más en concreto al libro III *De grammatica*, J. Préaux menciona en el apéndice bibliográfico que incorpora a la conocida edición de A. Dick pág. xlvi la siguiente Tesis Doctoral: VANDENKERCKHOVEN, N.: *Martianus Capella. Les nocés de Mercure et Philologie, livre III*, éd. critique et trad. française, Université Libre de Bruxelles, 1968, Diss. [dactyl.]; el mismo Préaux cita en pág. xlix este otro artículo: CORA, R.: "Il III libro di Marziano Capella (Grammatica)" *Atti e Memorie dell'Accademia Patavina di Scienze Lettere ed Arti* 83 (1970), pág. 32 [presentazione di traduzione].

Por contra, que sepamos, en español aún no disponemos ni de una traducción completa de la obra de este insigne tratadista y compilador africano de finales de la Antigüedad, ni tampoco de una versión particular de alguno de los libros que integran esta compleja y abigarrada enciclopedia tardo-antigua, si exceptuamos naturalmente la del libro V, realizada por nosotros mismos desde nuestros personales criterios y peculiares puntos de vista².

Pues bien, dentro de nuestro objetivo más a largo plazo de ofrecer al lector de lengua española una versión íntegra de la enciclopedia capeliana, presentamos ahora la traducción castellana, acompañada de las pertinentes notas, del libro III dedicado a la Gramática.

Para tal fin, hemos utilizado como texto de referencia la edición de J. Willis³, que por su fecha de publicación no pudieron evidentemente utilizar ni Vandekerckhoven ni Johnson. Ahora bien, en determinados pasajes, que generalmente se suelen señalar en las notas a pie de página, hemos tomado también en consideración la edición de A. Dick⁴.

Los criterios que hemos adoptado a la hora de traducir el libro III son prácticamente idénticos a los que ya utilizamos en la versión del libro V, tanto en

1. STAHL, W.J. and JOHNSON, R. with BURGE, E. L.: *Martianus Capella and the Seven Liberal Arts*, vol. II: *The Marriage of Philology and Mercury*, New York, Columbia University Press, 1971. En concreto, la versión del libro tercero, dedicado a la presentación y exposición de la Gramática, ha sido realizada por R. Johnson y ocupa las páginas 64 a 105.

2. DÍAZ Y DÍAZ, P. R.: «Marciano Capela: "Libro V: La Retórica" (Traducción y Notas)» *Florentia Iliberritana* 2 (1991), págs. 117-159.

3. WILLIS, J.: *Martianus Capella*, Leipzig, 1983. El *Liber III de arte grammatica* se halla editado en las páginas 58 a 105 de esta obra.

4. DICK, A.: *Martianus Capella*, add. et corr. iterum ad. Préaux, J., Stuttgart, 1978 (=Leipzig, 1925²). El *Liber III de arte grammatica* se encuentra editado en las páginas 80 a 150.

lo relativo a la versión de los tecnicismos⁵, como en el subtítulo y en las convenciones gráficas (especialmente las referentes a los textos en verso⁶). Como ya hicimos también la vez anterior, es frecuente que en la traducción de los textos en verso se encuentren remisiones a los jugosos comentarios que Remigio de Auxerre⁷ (†ca. 908) efectuó sobre el texto de Marciano Capela.

Si pasamos ahora al análisis del libro III⁸, veremos que ocupa desde el capítulo 221 hasta el capítulo 326. Nosotros hemos agrupado este centenar de capítulos en seis secciones:

- I. Preámbulo (capp. 221-228)
- II. Generalidades (capp. 229-231)
- III. Las letras (capp. 232-261)
- IV. Las sílabas (capp. 262-288)
- V. Partes de la oración (capp. 289-325)
- VI. Abrupto final (cap. 326)

Así, pues, en medio de un marco narrativo o literario (secciones I y VI) se incrusta una parte más técnica o doctrinal (secciones II a V). Las secciones más doctrinales o técnicas permiten considerar, dentro de la variada y compleja gama de escritos de carácter teórico que en la Antigüedad pueden incluirse dentro del grupo de obras de contenido gramatical⁹, este libro III como un ejemplo de lo que

5. Es sólo que en este caso la cuestión es menos compleja porque existe un consenso más generalizado en la adopción y aceptación de la terminología técnica. Además, disponemos también de algunas ayudas, aunque indirectas, como por ejemplo BÉCARES BOTAS, V.: *Diccionario de terminología gramatical griega*, Universidad de Salamanca, 1985, espec. págs. 409-423.

6. Sobre la versión y comentario de los fragmentos en verso que se encuentran en los libros I a V de la enciclopedia marciánica puede verse M'DONOUGH, C.J.: *The Verse of Martianus Capella: Text, Translation and Commentary of the Poetry in Books 1-5*, [diss.], Toronto, 1968.

7. REMIGIUS AUTISSIODORENSIS: *Commentum in Martianum Capellam*, ed. Lutz, C. E., Leiden, 1965, vol. II, págs. 1-8 (=Liber III). Sobre la doctrina gramatical de Remigio de Auxerre puede verse JEUDI, C.: *L'enseignement grammaticale de Remi d'Auxerre*, [diss. dactylogr.], École Nat. des Chartes, Paris, 1961.

8. Sobre Capela gramático puede verse, en principio, LANGBEIN, W.: *De Martiano Capella grammatico*, Jena, 1914.

9. BARWICK, K.: *Remnius Palaemon und die römische Ars Grammatica*, *Philologus Suppl.*-Bd. XV 2 (1922); ROBINS, R. H.: *Ancient and Mediaeval Grammatical Theory in Europe*, London, 1951; BÉCARES BOTAS, V.: *Los orígenes de la gramática (griega) en Morocho, G. (coord.), Estudios de prosa griega*, León, 1985, págs. 179-195; LUQUE MORENO, J.: *Problemática de las fuentes antiguas de doctrina métrica en Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, vol. I, Málaga, 1987, págs. 13-39; LUQUE MORENO, J.: *Scriptores Latini de re metrica*, vol. I: *Presentación*, Universidad de Granada, 1987, págs. 65-95; KASTER, R. A.: *Guardians of Language. The Grammarian and Society in Late Antiquity*, Berkeley-Los Angeles-London, 1988.

habitualmente se denomina *ὄργανον τεχνικόν*. Dentro del *ὄργανον τεχνικόν*, a su vez, había también distintos tipos de escritos, entre los que sobresalen los tres siguientes: los tratados *περὶ ὀρθογραφίας* (= *de orthographia*), los tratados *περὶ ἑλληνισμοῦ* (= *de Latinitate*) y los tratados que exponían la *τέχνη γραμματική* (= *ars grammatica*). Si es verdad que el *ars grammatica* romana estaba profundamente influida por la *τέχνη περὶ φωνῆς* estoica¹⁰, a ello se debería entonces su articulación en tres niveles básicos, a saber, el tratamiento de cuestiones previas y de los *στοιχεῖα* (= *elementa*), el análisis de los *μέρη τοῦ λόγου* (= *partes orationis*) y la enumeración de las principales *ἀρηταιά και κακία τοῦ λόγου* (= *virtutes et vitia orationis*). Tal es la organización que establece Diomedes (s. IV d.C.) en su tratado gramatical en un pasaje que la crítica hace derivar del polígrafo Varrón (116-27 a.C.)¹¹; y tal es la disposición de la materia gramatical que pretende seguir Capela.

Sucede, sin embargo, que el *ars grammatica* que nos presenta Capela sólo desarrolla el primer apartado, es decir, el de los *στοιχεῖα* (= *elementa*) y, en cierta medida, el segundo apartado, o sea, los *μέρη τοῦ λόγου* (= *partes orationis*)¹². En efecto, dentro de los *elementa* son tratadas la *littera* y la *syllaba*, ligando a ésta última las cuestiones prosodemáticas tales como la acentuación (= *de fastigio*) y la cantidad (= *de longitudine*). Sin embargo, el *de partibus orationis* se concibe en estrecha relación con el tratamiento de la cantidad silábica dentro de un apartado habitual en las gramáticas antiguas que se conoce como *de finalibus*¹³; a ello hay que añadir, además, que la exposición de las *partes orationis* se concentra

10. Vid. BARWICK, op. cit., pág. 229: «Die antike τέχνη γραμματική ist in Anlehnung an die stoische τέχνη περὶ φωνῆς entstanden»; También, GUDEMAN, A.: *RE* VII 2 (1912), s.v. *Grammatik*, col. 1800: «die grammatische Forschung der Römer stand ursprünglich, wie wir sahen, in Bann stoischer Doktrine.» Contra tal opinión, BÉCARES, *Los orígenes...*, pág. 183: «Los estoicos jamás distinguieron la gramática de la dialéctica, o mejor, la gramática no era nada en el sistema estoico, diluyéndose entre la dialéctica aquello que atañía a las relaciones entre el pensamiento y su expresión verbal, y la retórica, que incluiría cuestiones gramaticales, métricas y de composición y de crítica literarias.» Vid. también, BÉCARES, *Diccionario...*, págs. 5-12 y bibliografía allí citada; también APOLONIO DISCOLO: *Sintaxis*, trad. esp. Bécars Botas, V., Madrid, 1987, espec. págs. 10-25 y bibliogr. págs. 67-70.

11. DIOM. *GLK* I, 426, 32-427, 2: «Grammaticae initia ab elementis surgunt, elementa figurantur in litteras, litterae in syllabas coguntur, syllabis comprehenditur dictio, dictiones coguntur in partes orationis, partibus orationis consummatur oratio, oratione virtus ornatur, virtus ad evitanda vitia exercetur.» El tal pasaje se recoge como *frag.* 110 de Varrón asignado al *Disciplinarum liber I de grammatica* por GOETZ, G. et SCHOELL, F.: *M. Terenti Varronis de lingua Latina quae supersunt*, Amsterdam, 1964 (=Leipzig, 1910), pág. 228, lín. 8-12.

12. CAPEL. III 231: «His etiam materies admovetur, ut de qua re dicendum sit aestimemus. Oratio ipsa vero tribus gradibus eruditur, id est ex litteris, syllabis et ex verbis.»

13. CAPEL. III 288: «Haec ita, ut dixi, per omnes partes orationis in ultimis syllabis observanda.»

principalmente en el análisis del paradigma flexivo regular (tanto de la flexión nominal como de la flexión verbal), prestando una atención más sucinta a las otras partes de la oración y adjuntando una premiosa enumeración de formaciones anómalas y defectivas.

Pero ni el tratamiento de las *partes orationis* es exhaustivo ni se aborda en modo alguno el desarrollo de las ἀρηταῑ και κακιᾱ τοῦ λόγου (= *virtutes et vitia orationis*) por imperativa sugerencia de Minerva; como tampoco se analizan las conexiones entre el fenómeno rítmico-métrico y el gramatical, siguiendo también las advertencias de Minerva¹⁴. De este modo Capela no sigue la línea, habitual entre algunos gramáticos y rétores antiguos, de poner en relación los fenómenos rítmico-métricos con los gramaticales; sobre este particular recordemos la exigencia formulada por Quintiliano¹⁵: «Tum neque citra musicen grammaticè potest esse perfecta, cum ei de metris rhythmisque dicendum sit.» Tal presupuesto no era ciertamente compartido por todos los tratadistas antiguos. Así, por ejemplo, Séneca¹⁶: «Grammaticè circa curam sermonis versatur et, si latius evagari vult, circa historias, iam ut longissime fines suos proferat, circa carmina.»

B. Traducción

[I. Preámbulo]

[1. Diatriba poética entre la Camena y el autor]¹⁷

221. *De nuevo la Camena enjaeza sus aparejos¹⁸ para un breve libro y quiere ante todo exponer conocimientos revestidos de fantasías, sabedora de que con el rigor aséptico no es posible engalanar el discurso; que como falta achaca al poeta el presentar contenidos verídicos en términos poco logrados, efectuando concesiones al atractivo literario y hermoseando el texto mediante la aplicación de un abundante colorido poético.*

14. CAPEL. III 326.

15. QUINT. *inst.* 1 4, 4.

16. SEN. *ep.* 88, 3.

17. Este breve preludeo en verso consta de 37 dímteros yámbicos catalécticos de siete sílabas; cfr. REMIG. *comm. Mart. Cap.* 1, 1-2, ed. Lutz: *Metrum iambicum catalecticum, constans ex spondeo, anapesto, iambo*. Por lo demás, el contenido versa sobre la dicotomía ficción poética (=postura defendida por la Camena) frente a rigor doctrinal (=punto de vista apoyado por Marciano Capela).

18. Vid. REMIG. 1, 2-5: "PHALERAS id est ornamenta fabulosa... Phalerac proprie sunt ornamenta equorum, Græce ephipia. Ponuntur abusive pro superfluo ornatu verborum."

222. «El final del libro anterior¹⁹ avisa de que los relatos fabulosos salidos de nuestra boca y las artes que desvelan sus secretos conforman el contenido de los siguientes volúmenes.»

Por contra con burlona sonrisa repuso ella: «No digamos nada falso y engalánense las artes. ¿O es que pretendes tú presentar como dote ante los novios al cortejo de hermanas desaliñado? ¿Es así como accederán ellas a la recepción del Tonante y de los celestes? Y si te parece ahora bien prescindir del ornato, ¿qué resolución es la que tomas?»²⁰

«Ellas dirán efectivamente todo lo que tengan que enseñar y el atuendo poético lo lucirán en su esmerada²¹ expresión.»

«Eso que acabas de decir es una pura quimera y ya te estás desviando de tu propósito; conque, ¿por qué no reconoces de una vez que no es posible exponer nada a no ser mediante el recurso a la fantasía?»

Con este razonamiento la Camena me derrotó...²²

[2. Entra en escena la propecta Gramática]

223. El hijo de Leto (=Apolo) habíase arrimado en primer lugar a una de las servidoras de Mercurio, bastante entrada en años, pero de un refinamiento exquisito; refería ella que había nacido en Menfis²³, cuando aún era rey Osiris y que, recluida durante mucho tiempo en apartados rincones, fue encontrada y

19. REMIG. 1, 24-25: "TITULUS hic pro fine ponitur et venit a verbo Greco quod est telo, id est finio." Al finalizar el libro II, cap. 220, pág. 57, lín. 24, cd. Willis (=80, 5-6, cd. Dick) lemos estos dos trímetros yámbicos acatalécticos dodecasilabos:

*nunc ergo mythos terminatur; infanti
artes libelli qui sequentes asserent.*

20. REMIG. 2, 10-12: "Neque enim consequens est ut qui a fabulis coepisti nuptias describendo nunc recedas a tenore propositae descriptionis."

21. REMIG. 2, 16-17: "IN PROFATU ASOMATO id est incorporeo, quia Grece soma corpus dicitur."

22. El verso que viene a continuación resulta problemático desde el punto de vista textual. WILLIS, *app. crit.*, pág. 59, lín. 24 dice de él lo siguiente: *locum desperatum sanare non potui*; por eso lo atetiza: †*fugis iugabo ludum*†. DICK, pág. 82, lín. 9 lo puntúa de otra forma: '*fugis?*' '*iugabo ludum*'. Suponiendo que no haya que enmendar el texto (Eyssenhardt conjetura *nudis*), caben dos opciones: o *fugis* es un verbo o es un sustantivo. En el primer caso hay que recurrir a una explicación tan forzada como la de REMIG. 2, 27-30: "FUGIS? Ad Martianum filium convertitur qui cum audisset patrem in fabulosis velle perseverare, quasi voluit recedere. Ad quem ille, FUGIS? id est quo vis fugere, o fili, execrando meas ineptias."; a su parecer se suma JOHNSON, *op. cit.*, pág. 64: "Are you running away? I am joining in the game". En el segundo caso no acabamos de encontrarle sentido. Sea como fuere, nosotros hemos preferido dejar el verso sin traducir.

23. REMIG. 3, 10-11: "Memphis enim civitas est Aegypti. Ponitur autem haec civitas pro tota Aegypto in qua Grammatica et reliquae artes repertae sunt. Aegyptus autem mater est artium a qua ad Graeciam omnis peritia defluxit."

rescatada por el propio Cilenio (=Mercurio)²⁴. Esta dama, aunque afirmaba que en el Ática, donde había descollado la mayor parte de su vida, solía ponerse el palio²⁵, sin embargo a la usanza romana hizo su entrada en la asamblea de los dioses ataviada con la pénula²⁶ tanto por deferencia a la divinidad del Lacio y a la cabeza de Olio²⁷, como por consideración a la raza de Marte y a la descendencia de Venus²⁸. Llevaba la tal una especie de maletín²⁹ cilíndrico de armoniosos engarces, que exteriormente relucía con más intensidad que el marfil bruñido, del cual como una eminencia de la medicina sacaba el instrumental necesario para sanar las heridas. 224. Del maletín mostraba primeramente un escalpelo³⁰ de centelleante punta, con el que decía que podía cortar por lo sano las faltas de dicción de los chicos, y a continuación las restañaba cargando en las plumas de caña un negro polvillo, que se diría hecho de ceniza o de tinta³¹. Luego sacó también una amarguísima medicina³² de un color más o menos rojizo, que había confeccionado con la planta de la cañaheja y con tiras de cuero de caprino; contaba que convenía

24. Esta denominación deriva de Cilene, la ninfa que dio nombre al monte Cileno, donde se dice que nació Mercurio-Hermes. Cfr. GRIMAL, P.: *Diccionario de Mitología griega y romana*, trad. esp. Payarols, F., Barcelona, 1984 (=Paris, 1979⁶), s.v. "Cilene", col. 104⁶.

25. REMIG. 3, 19-20: *Pallium enim habitus philosophorum quo Graeci utuntur philosophi*, Vid. también *ib.* 68, 9-10: *Philosophi enim Graeci palliis utuntur*. El palio es una especie de manto, característico de la indumentaria griega; tanto es así que, por ejemplo, en la comedia latina se distingue entre *fabula palliata* o de asunto griego y *fabula togata* o de asunto nacional romano.

26. REMIG. 3, 28-31: "PENULATA id est penula induta. Est autem penula vestis subtilissima de serico, et pallium quidem et penula eiusdem speciei, sed non eiusdem sunt qualitatis. Nobiles autem Romani penula utebantur, ideo haec PENULATA intravit."

27. En gran cantidad de manuscritos se registra la lectura *olim*. Esa es la lectura que comenta REMIG. 3, 23-24: "ET OLIM CAPUT subaudis totius orbis. OLIM hic pro semper accipitur." Pero ya DICK 82, 17 propone *Oli <u>m*; por su parte, WILLIS 60, 2 presenta la lectura *Oli*. Si se invierte el orden de palabras, leeríamos *Caput Oli*; de donde probablemente resultaría el compuesto *Capitolium*. En favor de tal etimología se inclina JOHNSON, *op. cit.*, pág. 65, nota 4.

28. La alusión al belicoso dios Marte, de una parte, y a la diosa del amor Venus, de otra, permite poner en relación las tradiciones nacionales romanas con las procedentes de la Hélade. Es lo mismo que antes hizo Capela al contraponer el palio y la pénula.

29. REMIG. 3, 32-4, 1: "FERCULUM hoc est formam quandam rotundam ad ferculi, id est disci, similitudinem. Significat autem enchyridion, id est manuale gestamen quod medici ferunt in manibus, et unde medicinalia proferunt instrumenta."

30. REMIG. 4, 13-14: "Per SCALPRUM significantur regulae subtiles et asperae quas Grammatica tradit, quibus ineruditus sermo corrigitur."

31. REMIG. 4, 18-21: "SEPIA genus est herbae ex cuius pulvere efficitur incaustum, quo ea quae pueri discunt solent scribere ut memoria retineant, nam et ipsarum litterarum formae ad grammaticam pertinent." Contra tal explicación JOHNSON, *op. cit.*, pág. 65: "a powder which was thought to be made of ash or the ink of cuttlefish."

32. REMIG. 4, 24-25: "MEDICAMEN. Significat autem flagellum quo pueri caeduntur"; *ib.* 4, 30-31: "Cum enim dorsa eorum (sc. puerorum) caeduntur, oris vitia corriguntur."

aplicarlo a las bocas de los chicos, cuando emporcadas por una rayana grosería emiten los nauseabundos regüeldos propios de un lenguaje chabacano. Mostraba también un delicioso manjar elaborado a base de muchos días y muchas noches a la luz de una lámpara³³, con el que aseguraba que, una vez extirpada la rudeza de una voz desagradable, hasta podía obtener sonos armoniosos³⁴. 225. Los bronquios y los pulmones los restablecía aplicando un remedio, en el que se distinguían cera dada sobre una tablilla, un unguento de resinas vegetales y goma y un emplastro de la planta del Nilo (=el papiro). Si bien la aplicación de este remedio favorecía la memoria y la concentración, no obstante su propia naturaleza provocaba insomnio. 226. También sacó una especie de lima finamente labrada, que, dividida en ocho áureas partes³⁵ a modo de secciones interrelacionadas, centelleaba; gracias a ella se limpiaba pacientemente con una leve fricción el sarro de los dientes y los defectos y vicios de dicción, contraídos en una ciudad de nombre Sole³⁶. 227. Creíase que ella sabía de composiciones poéticas alambicadas y de melodías de cambiante ritmo por su frecuente dedicación a la medida³⁷. En fin, siempre que trataba a sus pacientes, su método consistía en hablar en primer término del nombre; no pasaba por alto tampoco los casos, tanto los que pudieran producir errores como los que pudieran sabiamente evitarse. A continuación explicaba razonadamente los géneros de las cosas, e incluso los términos de sus enfermos, para que no utilizaran una palabra por otra, como es habitual que les pase a los que precisan sus cuidados. Luego pasaba a los modos y tiempos verbales y a su descripción morfológica³⁸; mandábales a todos aquellos en los que se había manifestado un progreso bastante lento y una insalvable falta de interés que recorrieran progresivamente y superaran todos los escollos del mayor número

33. REMIG. 5, 3-5: "MULTO VESPERE id est longa die, ET OLIVO id est lucerna, nocte videlicet. Suavis enim gustus sapientiae diurnis et nocturnis studiis acquiritur."

34. El adjetivo *canoros* puede referirse a *pueros*, tal como hace REMIG. 5, 6: "POSSE FIERI CANOROS subaudispueros." Pero no es imposible tampoco que *canoros* recoja el *fetidos ructus vitiosi oris* anterior, lo que creemos que es más apropiado por el sentido.

35. REMIG. 5, 24-26: "Per LIMAM QUAE OCTO AURATIS PARTIBUS VIBRABAT ars ipsa grammatica intellegitur, octo partibus constans, quae auratae sunt propter splendorem regularum, diversae etiam sunt et a se distantes."

36. REMIG. 5, 35-6, 2: "SOLOE civitas est barbara ubi primum Latinus sermo a barbaris corruptus est, unde et soloecismi nomen est tractum."

37. REMIG. 6, 7-8: "Putabatur, inquit, esse Arithmetica vel Musica; re vera enim sine grammatica nemo potest vel de carminibus vel de arithmetica disputare." Probablemente Capela tiene aquí en mente el célebre texto de QVINT. *inst.* I 4, 4: "Tum neque citra musicen grammatice potest esse perfecta, cum ei de metris rhythmisque dicendum sit."

38. *Vid.* JOHNSON, *op. cit.*, pág. 66, nota 9: "In ancient grammatical theory, verbs and nouns have two figures -simple and compound."

posible de textos, que hicieran hiciapié en las preposiciones o en las conjunciones o en los participios, y que los pacientes concentraran todos sus afanes en el aprendizaje del arte gramatical en su totalidad. 228. En vista de que a esta dama experimentada en semejante clase de curaciones algunos dioses la tenían por la Medicina y otros por la Astrología³⁹ a causa de sus diferentes operaciones sobre las cosas, y de que a ello se sumaba su pericia en restablecer la autenticidad, como ni Palas ni el hijo de Maya (=Mercurio)⁴⁰ negaban que ella fuera capaz de corregir los defectos de dicción, parecía con todo impropio que hiciera su entrada una médica ataviada con la pénula⁴¹. Y por ello se le pide que diga su nombre y su cometido y que haga una exposición de toda su preceptiva.

[II. Generalidades]

<1. Denominación de la Gramática>

229. Y entonces ella, como tenía por costumbre atender y responder con claridad a las cuestiones que se le planteaban, recogíendose por la derecha con discreción y reserva la pénula, empieza así su discurso: «En Grecia me dan el nombre de Γραμματική, porque γραμμή significa trazo y γράμματα letras y a mí se me asignó como cometido rotular los trazos de las letras con sus caracteres específicos. Y luego Rómulo⁴² me puso el nombre de 'litteratura', si bien en los albores de mi infancia quiso denominarme 'litteratio', de igual forma a como entre los griegos era llamada al principio Γραμματιστική; pero luego me puso un preceptor y me dio chavales en calidad de discípulos. Esta es la razón por la que el cultivador de nuestros estudios ahora se llama 'litteratus' y ante se llamaba 'litterator'⁴³. Este último término es el que emplea el elegante poeta Catulo cuando

39. REMIG. 6, 24-26: "ALII GENETHLIACAM id est mathematicam. Genethlia enim Grece genitura dicitur, inde genethliaci dicuntur mathematici qui de genituris hominum disputant"; de donde nosotros entendemos *genethliace* como el arte de confeccionar los horóscopos y, por ello, hemos propuesto traducir este término por 'astrología'. Pero también puede referirse a la Gramática como fuente original de todo el conocimiento humano, tal como señala JOHNSON, *op. cit.*, pág. 66, nota 11.

40. Vid. GRIMAL, *op. cit.*, s.v. "Maya", col. 335: "Maya era una ninfa del monte Cileno, en Arcadia; en este lugar se unió a ella Zeus para engendrar a Hermes."

41. REMIG. 6, 28-29: "nam penula milites, non autem medici, utebantur."

42. JOHNSON, *op. cit.*, pág. 67, nota 12: "Fischer... identifies this as Varro... One may perhaps regard Romulus as a personification of early Latin and see the priest in the next sentence as Varro."

43. Sobre esta distinción terminológica habla SVET. *gramm. et rhet.* 4, 1-3; puede verse también nuestra versión DÍAZ Y DÍAZ, P.R.: "Suetonio: *Los gramáticos y los rétores* (Traducción y Notas)", *Estudios de Filología Latina* 4 (1984), pág. 27.

escribe (14, 9): "un regalo te ofrece el gramático Sila". Ese mismo vocablo se traduce en griego por *γραμματοδιδάσκαλος*.

<2. Cometido de la Gramática>

230. Mi *cometido* había consistido antes en escribir y leer correctamente; pero ahora también se me ha agregado el que sea cometido mío el interpretar y el valorar con conocimiento de causa, actividades estas dos que veo que comparten conmigo filósofos y críticos literarios. Así, pues, de estos cuatro cometidos dos deben ser considerados activos y dos contemplativos: nos ponemos en acción al escribir o leer algo; en cambio, nos detenemos en la consideración de los otros dos al interpretar o valorar una obra literaria, si bien ambos aspectos están conectados entre sí por una cierta interrelación, como se advierte en otras parcelas intelectuales. En efecto, el actor comprende en primer lugar lo que es capaz de escenificar y el astrónomo realiza unas actividades para comprender lo que debe verificar: el geómetra incluso entremezcla ambos aspectos, pues ejecuta y comprende las fórmulas de los teoremas sobre la base de rigurosos cálculos.

<3. Partes de la Gramática>

231. Mis *partes* son cuatro: las letras, la gramática, el gramático y la manera de proceder gramaticalmente. Las letras son lo que enseño; la gramática soy yo, la que enseño; el gramático es a quien he formado; la manera de proceder gramaticalmente es el tratamiento documentado de aquel a quien consigo formar. Aviso que voy a tratar de la naturaleza y del uso del lenguaje. La naturaleza la constituyen los elementos que integran el enunciado; el uso consiste en el manejo del lenguaje. A partir de estos dos elementos se articula la trama de la exposición, de modo que procedemos a tomar en consideración el objeto sobre el que vamos a disertar. El enunciado se escalona sobre tres niveles, a saber, letras, sílabas y palabras.

<III. Las letras>

[1. Naturaleza de las letras]

232. En las *letras* se plantea una doble distinción, ya que o son naturales o son artificiales⁴⁴. En efecto, a instancias de la naturaleza sus realizaciones orales

44. Una interesante distinción que, de una forma intuitiva y sin extraer todas sus consecuencias teórico-prácticas, hubiera permitido superar esa errónea identificación, tan habitual en los antiguos gramáticos, entre fonema y grafema.

se convierten en materia del lenguaje; en cambio, el trazo gráfico identifica los caracteres que rotulamos, con objeto de que los que están presentes puedan servir de una modalidad y los que están ausentes de la otra variante. Así, pues, por razón de que se escriben llámanse mudas, pero por el hecho de que se leen reciben el nombre de sonidos, ya que estos últimos sólo es posible captarlos por el oído; por contra aquellas otras sólo por la vista.

[2. Clasificación de las letras]

[2.1. Vocales]

233. Las letras son unas de naturaleza tal que por sí mismas pueden enunciarse y otras que no. Los griegos enumeran siete *vocales*, Rómulo seis, pero la tradición posterior cinco, no tomando en cuenta la 'y' por su procedencia griega. Las vocales en latín pueden, sin menoscabo de su naturaleza fónica, ora alargarse o abreviarse, ora recibir acento agudo grave o incluso circunflejo, ora entrar en contacto o separarse; unas veces forman ellas solas sílaba, otras admiten consonantes antes y después y algunas vocales; en ocasiones intercambian su articulación y en fin modernamente entran en armonioso contacto. Efectivamente, 'a' con relativa frecuencia se convierte en 'e', p.e. "capio cepi"; en 'i', p.e. "salio insilio"; en 'o', p.e. "plaudo plostrum"; en 'u', p.e. "arca arcula". De la misma forma la letra 'e' se convierte en 'a', p.e. "sero satum"; en 'i', p.e. "moneo monitus"; en 'o', p.e. de "tegendo→toga"; en 'u', p.e. de "tego→tugurium". Igualmente la vocal 'i' se convierte en 'a', p.e. "siquis siqua"; en 'e', p.e. "fortis forte"; en 'o', p.e. "qui quo"; en 'u', p.e. "ibi ubi". De la misma manera la letra 'o' se convierte en 'a', p.e. "creo creavi"; en 'e', p.e. "tutor tutela"; en 'i', p.e. "virgo virginis"; en 'u', p.e. "volo volui". Por idéntico motivo 'u' se transforma en 'a', p.e. "magnus magna"; en 'i', p.e. "telum teli"; en 'o', p.e. "lepus leporis"; en 'e', p.e. "sidus sideris". Así, pues, una vez transformadas, podrán unirse con otras letras por delante o por detrás o por una sola parte o por ninguna; a veces pueden concluir algunas partes del enunciado, otras veces ninguna.

234. La 'a' en primer lugar se asocia por ambas partes con las letras 'u' e 'i', p.e. "aurum, varus" y "Ianus, Ajax"; por una sola con la 'e', p.e. "Aeneas"; por ninguna con la 'o'. Es terminación de nombres femeninos, p.e. "dea"; masculinos, p.e. "Iugurtha"; de neutros en singular sólo en términos de procedencia griega, p.e. "toreuma, peripetasma", en plural también latinos, p.e. "monilia"; de verbos en imperativo, p.e. "canta, salta". 235. La vocal 'e' representa a dos letras griegas: cuando es breve equivale al griego ε, p.e. "ab hoc hoste"; cuando es larga a η, p.e. "ab hac die" y precisamente en este caso lleva acento circunflejo. Puede

llevar por ambas partes las vocales 'i' y 'u', p.e. "Euro, Veientes" y "eia, iecore". Es terminación de nombres neutros, p.e. "monile"; y también femeninos pero de procedencia griega, p.e. "Calliope"; de pronombres, p.e. "ille, iste"; del numeral de género indiferente e indeclinable "quinque"; de verbos en imperativo, p.e. "sede, curre", y en infinitivo, p.e. "scribere, scripsisse". 236. La letra 'i' se asocia con todas las vocales por delante y por detrás: se une con la 'a' cuando decimos "Ianuariae, Ajax"; de cuándo entra en contacto con la 'e' ya lo han documentado los ejemplos antes propuestos (*vid.* cap. 235: "eia, iecore"); se asocia con la letra 'o' en los nombres "Iovis Oinone" [dícese también "oisus", que es la forma como los antiguos pronunciaban "usum"]; y con la 'u', p.e. "iuvando vita". Esta vocal en ocasiones produce otra sílaba⁴⁵. Es terminación del nombre de género indiferente "frugi"; del numeral igualmente de género indiferente "viginti"; de verbos en indicativo, p.e. "novi memini", en imperativo, p.e. "sali, veni", y en infinitivo "iaculari, luctari". 237. Ya hemos mencionado un poco más arriba con qué letras y por qué parte se asocia la letra 'o' (*vid.* cap. 236: "Iovis Oinone"). Es terminación de nombres masculinos, p.e. "Cato"; femeninos, p.e. "Iuno"; del numeral de género indiferente "octo"; de verbos en voz activa, p.e. "canto, laudo", en modo imperativo sólo hay la forma "cedo"; de adverbio, p.e. "subito" y de preposición, p.e. "pro". 238. La vocal 'u' se asocia con todas las vocales por ambas partes, excepto cuando precede la 'o'. Tan solo la 'u' no se disgrega de la letra de su misma articulación, sino que se asocia con ella, p.e. "vulgus, Vulcanus". Es terminación de pronombres, p.e. "tu"; de nombres neutros, p.e. "genu, cornu"; sin embargo, ningún verbo termina por ella.

[2.2. Consonantes]

239. Y punto final a las vocales, pues no me han encargado extenderme en las vocales, sino dar cuenta de todas las letras. Y no cabe duda de que las que quedan son las *consonantes*, que se dividen en semivocales y mudas. Tal es el orden que me propongo seguir.

[2.2.1. Semivocales]

240. La primera de las *semivocales* es la letra 'f', que solamente admite la anteposición a las consonantes 'l' y 'r', p.e. "flavus, frugi". Asíciase con las vocales, pero con la limitación de que las vocales 'i' y 'u' no pueden precederla. Ninguna palabra termina en 'f'. 241. La letra 'l' suena de tres modos: posee una

45. *Cf.*, p.e. *A[ij]-iax Grai-i*.

articulación débil cuando aparece geminada, p.e. "sollers, Sallustius"; una articulación media en final de palabra, p.e. "sol, sal", e igualmente un sonido suave cuando va antepuesta a las vocales, p.e. "lapis, lepus, liber, locus, lucerna"; presenta una articulación plena cuando le preceden las letras 'p, g, c, f', p.e. "Plauto, glebis, Claudio, Flavo". La 'l' nunca se antepone a una semivocal o a una muda. Equivale a una 'd' en el preverbo "ad", p.e. "allidit, alligat"; también aparecé 'l' cuando precede el preverbo <"in">, p.e. "illepidus, illotus". Admite vocales por delante y por detrás. Es terminación de algunos nombres: de género masculino "sol"; de género femenino "Tanaquil"; de género neutro, precedida de 'a, e, i', p.e. "bidental, mel, sil". Es terminación incluso de adverbios, p.e. "semel".

242. La letra 'm' puede aparecer tanto a principio de palabra, como en interior, como en final, p.e. "mores, umbra, triticum". De las consonantes únicamente precede a la 'n', p.e. "Memnon"⁴⁶, y sólo sucede a la 's', p.e. "Sminthius". A veces se transforma en 'n', como cuando decimus "nunquis". Es terminación de neutros, p.e. "aurum, argentum"; de indeclinables, p.e. "nequam"; de acusativo singular y genitivo plural del género masculino, p.e. <"hominem, hominum">⁴⁷; de participios, de verbos y de adverbios, p.e. "tractum, legam, cursim"; también de numeral de género indiferente, p.e. "novem, decem".

243. La letra 'n' presenta una articulación plena en principio y final de palabra, p.e. "Nestor, tibicen"; en interior de palabra, en cambio, más débil, p.e. "mane, damnum". De entre las consonantes sucede a la letra 'm', p.e. "Memnon", y precede a la 's', p.e. "fons, mons". Asimismo se transforma en 'm', cuando le suceden 'b, p, m', como cuando decimos "imbuit, impulit, imminet". Es terminación del nombre masculino "tibicen"; del femenino de procedencia griega "Siren" y del neutro "culmen".

244. La 'r' admite vocales por delante y por detrás. De entre las consonantes únicamente antecede a la 's', p.e. "sors, fors", y a la consonante doble 'x' en algún caso, p.e. "arx". Se transforma en 'l' en 'n' y en 's', p.e. "niger nigellus, femur feminis, gero gessi". Es terminación de nombres masculinos tras cualquier vocal, p.e. "par, pater, vir, nitor, fur"; de femeninos tras 'e' y 'o', p.e.

46. Sin embargo, la edición de WILLIS, pág. 65, lín. 16 registra aquí la conjetura de Bentley, que propone "Mnemon", contra la mayoría de los códices que dan "Memnon", que es la lectura que acepta DICK en su texto y que no vemos nosotros razón de peso para no seguir aceptándola.

47. Vid. WILLIS, *app. crit.*, pág. 64, lín. 19: *addidi exempli causa, lacunam iam notaverat Dick*. En efecto, DICK, *app. crit.*, pág. 90, lín. 23, escribe: "post *genetium* exempla exciderunt." Contra la reconstrucción de WILLIS, sin embargo, la propuesta de JOHNSON, *op. cit.*, pág. 71, nota 27: "bonum bonorum".

"mulier, soror"; de neutros tras todas las vocales excepto 'i', p.e. "calcar, piper, marmor, sulphur". También es terminación de verbos y adverbios, p.e. "venor, quater".

245. A la 's' algunos no la consideraron una letra, Por ejemplo, Mesala la definió como una especie de chiflido⁴⁸. Esta letra se asocia por delante o por detrás con la 'p', p.e. "spado, psittacus"; y también por detrás con 'c, q, t', p.e. "Scaurus, squama, stella". También puede transformarse en muchas otras, como en 'l', p.e. cuando decimos "modus modulus"; en 'n', p.e. "sanguis sanguinis"; en 'r', p.e. "flos floris"; en 'd', p.e. "custos custodis"; en 't', p.e. "nepos nepotis". Es terminación de masculinos y femeninos tras cualquier vocal y de neutros tras 'a, o, u', p.e. "vas, os, nemus". A esta letra el divino Claudio⁴⁹ le añadió 'p' o 'c' para transcribir las letras griegas ψ y ξ, p.e. "psalterium, saxa". 246. A la 'x' nadie la considera una letra, porque es una consonante doble, ya que consta de 'g + s', p.e. "rex regis" o de 'c + s', p.e. "nux nucis". En ocasiones se transforma en 'v', p.e. "nix nivis" y en 'c', p.e. "pix picis". En latín nunca aparece en inicial, pero sí puede aparecer en inicial en griego, p.e. "Xanthus". Es terminación de masculinos asociándose con cualquier vocal, p.e. "Ajax, frutex, calix, †velox, Pollux"; y de femeninos, p.e. "fax, lex, lodix, celox, lux"; pero nunca de neutros.

[2.2.2. Mudas]

247. Una vez examinadas las semivocales, vamos a analizar las consonantes *mudas*, que precisamente reciben esta denominación, porque a menos que vengan en su auxilio las vocales que se asocian con ellas, se extinguen en el interior de la cavidad bucal antes de su emisión. 248. La 'b' en primer término puede ir precedida y seguida de cualquier vocal; va delante de las consonantes 'l' y 'r', p.e. "blaesus, brevis". Se puede transformar en 'c', p.e. "succurrit"; en 'f', p.e. "sufficit"; en 'm', p.e. "summittit"; en 'p', p.e. "supponit"; y en 's', p.e. "sustulit". Es terminación exclusivamente de las tres preposiciones "ab, ob, sub". 249. La 'c' admite vocales por delante y por detrás; puede preceder a algunas consonantes como 'l, t, r, m, n', p.e. "clarus, tectum, crus, Acmon, Cnidus". Es terminación de artículos, llamados también pronombres, como "hic haec hoc" y de

48. M. Valerius M. f. Messalla Corvinus, *Fragmenta de S littera*, ed. FUNAIOLI, H.: *Grammaticae Romanae Fragmenta*, Stuttgart, 1969 (=1907), fr. 2, pág. 506.

49. Como muy acertadamente señala WILLIS, *app. crit.*, pág. 66, lín. 16: "rem male intellexisse videtur Mart." Para los fragmentos de transmisión indirecta de Claudio, *vid.* Ti. Claudius Caesar, *Fragmenta de litteris voluminis*, ed. MAZZARINO, A.: *Grammaticae Romanae Fragmenta aetatis Caesareae*, Torino, 1955, fr. 3, pág. 65.

adverbios como "sic, huc, hic". Es la única consonante muda que puede alargar una vocal breve que le preceda, considerándose como una consonante doble, p.e. "hic hoc". 250. La 'd' admite vocales por delante y por detrás. Puede ir delante de la letra 'r' en "Druso"; en latín nunca va delante de una 'm', pero en griego en ocasiones es posible, p.e. "Dmois"; y lo mismo pasa con la 'n', p.e. "Ariadne". Se transforma en 'c', p.e. "accidit"; en 'g', p.e. "aggerit"; en 'l', p.e. "allegat"; en 'p', p.e. "apponit"; en 'r', p.e. "arripit"; en 's', p.e. "assidet"; y en 't', p.e. "attinet". Es terminación de pronombres de género neutro, p.e. "istud, illud" y de preposición, p.e. "apud". 251. La 'g' se antepone a cualquier vocal; sucede a la letra 'a', p.e. en "aggere", la cual es de rigor siempre que la 'g' se gemina. Va delante de la letra 'r', p.e. "grave"; de la 'l', p.e. "gladius"; de la 'n', p.e. "ignis". También se transforma en 'c', p.e. "rego rector". Ninguna palabra termina por ella. 252. Que la 'h' es el signo de la aspiración es algo incontestable. Generalmente entra en contacto con vocales, p.e. "hospes, heres". Se transforma en 'x', p.e. "traho traxi". Este signo los griegos lo dividieron: la parte de la derecha es el signo del espíritu áspero; la izquierda del espíritu suave. 253. De la 'k', en cambio, ora se la considera un signo, ora una letra, pues no cabe duda de que la 'c' cubre su puesto excepto en estas tres palabras: "kapita, kalendae, kalumniae". 254. La 'p' admite vocales por delante y por detrás; se antepone a la letra 'r', p.e. "prandere"; a la 'l', p.e. "placere"; a la 't', p.e. "Ptolomaeus"; a la 's', p.e. "psittacus"; a la 'n', p.e. "†sympnum". Pero nunca acaba palabra. 255. A la 'q' algunos no la consideraban una letra, y quizá tuvieran razón, si no apareciera claramente en "equo, equitatu". Esta letra nunca se pone sin dos vocales, de las cuales la primera necesariamente será la 'u' y a continuación le sucederán las demás vocales, p.e. "quartus, questus, Quirites, quotus, equus". Consta de 'c' y 'u', y por eso se la considera un sonido doble o compuesto y no puede geminarse. No se une a ninguna letra aislada, tampoco puede terminar palabra. 256. La 't' acepta vocales por delante y por detrás, como en las conjunciones y preposiciones. Precede a la 'l' en "Tlepolemo"; a la 'm' en "Tmolo"; a la 'n' en "potnia"; a la 'r' en "Troia". Es terminación de palabras neutras como "caput, sinciput, lact". Es también terminación de pronombres, p.e. "quot, tot"; de verbos, p.e. "legunt"; y del adverbio y la interjección "ut, attat". 257. La 'z' es de procedencia griega, si bien ellos mismos en un principio utilizaban la σ griega, pues decían "Sethum", lo que ahora dicen "Zethum". También es considerada esta letra como una consonante doble, pues se compone de τ y σ ; prueba de que es una consonante doble es que nunca puede geminarse. Se antepone a la letra 'm', p.e. "Zmyrna".

[2.3. Recapitulación y conclusiones]

258. De todas estas letras, dieciocho satisfacen cumplidamente las exigencias de todo texto escrito; y es que me parece oportuno incluir a la 'y' en el grupo de las vocales, pues sin ella no se podrá consignar "Hyacinthus" o "Cyllenius". De este modo resultará que hay seis vocales, seis semivocales y seis mudas. 259. En efecto, si a la 'h' se la considera un signo de aspiración, la 'q' y la 'k' resultan superfluas, la 'x' no es aceptada entre las letras del abecedario por ser una consonante doble, y la 'z' es una letra foránea, nos quedan en total dieciocho, como hemos dicho. 260. No obstante, estas letras, incluyendo las que son superfluas y las que hemos rechazado, al ser pronunciadas en una sola emisión de voz encuentran diferentes motivaciones a su natural armonía merced al conceto oral.

261. La A⁵⁰ la pronunciamos con la simple emisión de aire a través de la abertura de la cavidad bucal.

La B la pronunciamos mediante la obstrucción que ofrece la oclusión de los labios a la salida del aire.

La C se pronuncia mediante el contacto de las piezas molares sobre los extremos laterales de la lengua.

La D se origina por la presión de la lengua sobre los alveolos de los dientes.

La E la produce la salida del aire con la lengua ligeramente combada.

La F el descenso de los incisivos sobre el labio inferior.

La G el aire en contacto con el velo del paladar.

La H la exhala la corriente de aire mediante una leve contracción de la garganta.

La I la salida del aire con los dientes prácticamente cerrados.

La K se forma en la zona de la garganta y el velo del paladar.

La L es un sonido suave formado en la lengua y velo del paladar.

La M ejerce presión sobre los labios.

La N brota cuando la lengua se proyecta contra los dientes.

La O surge por el redondeamiento de la cavidad bucal.

La P la produce la brusca salida de aire a través de los labios.

50. Sobre la trascendencia y difusión posterior que tuvo esta exhaustiva enumeración, a la par que imprecisa caracterización, de los veintitrés caracteres gráficos que conforman el alfabeto latino puede verse WRIGHT, R.: *Latín Tardío y Romance Temprano en España y la Francia Carolingia*, trad. esp. Lator, R., Madrid, 1989 (=Liverpool, 1981¹), págs. 157-158.

La Q se produce por el contacto con el velo del paladar, previa oclusión de la cavidad bucal.

La R se pronuncia al hacer vibrar la lengua la corriente sonora.

La S produce un chiflido al producirse contacto con los dientes.

La T se forja por la proyección y contacto de la lengua contra los dientes.

La V se efectúa mediante cierre de la cavidad bucal acompañado de redondeamiento labial.

La X es un sonido silbante compuesto de C y S.

La Y tiene lugar por la proyección de los labios y de la emisión de aire.

La Z la estima detestable Apio Claudio⁵¹, porque, durante su emisión, imita la dentadura de un cadáver.

<IV. Las sílabas >

[1. Prólogo de transición]⁵²

262. *Las reglas de la primera parte han sido brevemente bosquejadas, pese a ser costumbre extenderse sobre ellas en gruesos volúmenes, explicando con qué elemento lingüístico entra en contacto la letra por delante y por detrás de ella, por qué posición lo admite o se asocia a él, cuál se transforma según qué condiciones, una vez que las normas idiomáticas se han alterado, y desea mantener modificada su denominación, cuáles producen el sonido de la cavidad bucal o la articulación de la lengua y el despegue de los labios merced a su propia presión. Ahora ya hay que tratar sumariamente de la sílaba en las posiciones de contacto, cómo se acentúa y cómo una sílaba es larga o breve; estos últimos son los dos temas que voy a repasar, porque la letra, al adelantar los contactos silábicos, ya habló de ellos con unos resultados similares. Así, pues, el orden de la exposición exige que pasemos directamente al asunto, si vuestra opinión, dioses supremos, es conforme con este plan.»*

263. Mientras la Gramática decía esto y Júpiter y el Delio le rogaban que siguieran, entonces Palas dijo: «En cuanto la Gramática se ahorra lo relativo a las sílabas en contacto ha suprimido la parte histórica.» Sorprendida por la objeción de la virgen, dijo: «Yo sé que hay que pasar por alto muchísimas cosas, para no

51. Appius Claudius Caecus, *test.* 2, *GRF*, pág. 1, ed. Funaioli.

52. Catorce versos en total integran este prólogo de transición, escrito en dísticos elegíacos. De una forma casi simétrica, los cuatro primeros dísticos resumen los puntos más importantes en el tratamiento de la *littera*; los tres dísticos finales anticipan los dos temas principales que orientan el desarrollo de la *syllaba*: el acento (= *de fastigio*) y la cantidad silábica (= *de longitudine*).

incurrir en el aburrimiento de la suprema ventura por descender demasiado al detalle. Aposta voy a echar por raudos atajos, para que encubierta por tupido ramaje no vaya a convertirme como en un bosque intransitable por la extensión de una espinosa materia.

[2. Concepto de sílaba y cuestiones conexas]

264. Llámase *sílaba* al conjunto de letras que se pronuncian en una sola emisión de voz. Como ya he dicho, en el tratamiento de la sílaba se distinguen tres apartados: el contacto silábico, el acento y la cantidad.

[2.1. Contactos silábicos]

265. Hay cuatro *tipos de contacto silábico*: dos son naturales, dos históricos. Naturales son cuando se cuestiona si la sílaba admite contacto por un lado, por los dos o por ninguno de ellos y, si las letras que no pueden entrar en contacto entre sí, pueden hacerlo mediante la adición de otra letra, como 'm' y 'n', que no pudiendo entrar en contacto, pueden hacerlo si se les añade una vocal, por ejemplo, "amni, somno"; las modalidades de estos contactos silábicos, como ya han sido referidas en el tratamiento de las letras, pueden pasarse por alto. 266. El contacto histórico se produce cuando a partir de letras que entre sí no pueden entrar en contacto, las diferentes modalidades idiomáticas las ponen sin ser las mismas ni en cualidad ni en cantidad. En efecto, nosotros escribimos la primera sílaba de "Musarum" con dos letras, en cambio los griegos con tres; Lucilio (LVCIL. *sat.* IX 365)⁵³ en el caso dativo junta la 'a' y la 'e' diciendo "Terentiae Orbiliae" †Licinio" 'a' e 'i' y Lucrecio con frecuencia y nuestro Marón (VERG. *Aen.* III 354 y IX 26) en "aulai, pictai". 267. En igual sentido se producen dos contactos silábicos cuando juntamos dos sílabas por razones de pie métrico o de verso, de manera que las dos letras se funden inmediatamente en una sola, caso de la sinalefa, o cuando se suprimen letras de una palabra, caso de la elisión.

[2.2. Acentuación]

268. Pongamos punto y final al tratamiento de los contactos silábicos. Veamos ahora la *acentuación*, tema que los griegos denominan *περί προσφύλων*. Hay tres *modalidades de acento*, ya que toda sílaba es o grave, o aguda, o circunfleja; y como no hay ningún sonido sin vocal, de igual manera tampoco lo

53. Cfr. KRENKEL, W.: *Lucilius. Satiren*, vol. I, Leiden, 1970, pág. 240: "< cuándo > huic < íste > Teréntiae et Órbiliaé Licinús < dat >."

hay sin acento. El acento, tal como algunos lo definieron, es una nota sonora, fundamento de la música, porque toda modulación consta de una elevación y un descenso de la voz, y por esa razón se dice "accentus", o sea, algo así como "ad-cantus". 269. Toda palabra latina, simple o compuesta, tiene un solo acento agudo o circunflejo; nunca puede tener dos acentos agudos o circunflejos, pero sí puede con relativa frecuencia tenerlos graves. El acento agudo puede recaer sobre la primera sílaba, p.e. "Caélius"; sobre la segunda, p.e. "Sallústius"; sobre la tercera, p.e. "Curiátius". Igualmente el acento circunflejo puede recaer sobre la primera sílaba, p.e. "caêlum"; sin embargo, la penúltima sílaba nunca puede llevar acento agudo si <es breve>⁵⁴ por naturaleza, sino la que le precede, o sea, la antepenúltima, ya sea ésta breve, ya sea larga, p.e. "Cícero, Caélius". El acento circunflejo sólo puede recaer en la sílaba que precede a la última y siempre y cuando ésta sea larga por naturaleza y la última breve, p.e. "Galênus". Pero si la última es larga, o si la penúltima es larga por posición aun cuando la última sea breve, el acento será agudo, p.e. "Galéni, Camille". La característica distintiva del acento circunflejo consiste en que únicamente recae sobre sílabas largas por naturaleza; en cambio, el acento agudo puede recaer sobre sílabas largas y breves.

Toda palabra necesariamente tiene un acento agudo o circunflejo, aunque sea un *monosílabo*, si bien los monosílabos carecen de acento grave. Toda palabra monosílaba, que significa algo, sea breve o sea larga por posición, llevará acento agudo, p.e. "fár, árs"; en cambio, si es larga por naturaleza, llevará acento circunflejo, p.e. "lûx, môs".

Las *palabras disílabas* llevan acento agudo sobre la primera sílaba, ya sean ambas breves, p.e. "cítus", ya sean ambas largas por posición, p.e. "sóllers", ya sea una de ellas larga por posición, p.e. "<cóntus>, cóhors". Pero si la primera sílaba es larga por naturaleza y la siguiente es breve, la primera llevará acento circunflejo, p.e. "lûna"; ahora que si la última sílaba es larga por posición o por naturaleza, la primera llevará acento agudo, p.e. "códex, dócte"; nunca se puede dar en un disílabo una primera sílaba que lleve acento grave.

En los *trisílabos* si fuera breve la sílaba medial, o sea, la penúltima, se pronuncia sin lugar a dudas con acento grave, y automáticamente la primera sílaba, o sea la antepenúltima, llevará acento agudo, p.e. "Cátulo". Ahora bien, si la sílaba penúltima es larga, hay que considerar de qué tipo es esa sílaba larga: si es larga

54. Traducimos así la lectura de los manuscritos A² D² M y la que incorpora DICK en su edición, pág. 99, lín. 4. En efecto, la lectura *brevis* da sentido a la frase considerada por separado; por contra, rompe la relación con el contexto inmediatamente anterior. Por ello, coincidimos con la observación de WILLIS, *app. crit.*, pág. 71, lín. 15: "locus mancus videtur."

por naturaleza y la última es breve, la sílaba medial llevará acento circunflejo, p.e. "Cethêgus, Mancînus"; en cambio, si la sílaba medial es larga por naturaleza y la última es larga, la sílaba medial llevará acento agudo, p.e. "Catóni, Ciceróni"; y si la sílaba medial fuera larga por posición, prevalecerá el acento agudo, fuera como fuera la cantidad de la última sílaba, p.e. "Catúllus Catúllus, Metéllus Metéllus". 270. Los pronombres que se articulan de dos formas, es decir, que abrevian o alargan la sílaba medial en el genitivo, como "ipsius, illius" ¿varían la acentuación⁵⁵. Si las segundas sílabas son breves, las primeras llevarán acento agudo, p.e. "ípsius, íllius"; pero si las sílabas mediales son largas, las primeras llevarán acento grave y las segundas circunflejo, p.e. "óccidit sol, occídít hominem". Por tanto, las sílabas iniciales llevan acento agudo, cuando las centrales son breves; pero cuando las centrales <...>⁵⁶ son largas, llevarán acento agudo o circunflejo: agudo, cuando las sílabas finales sean largas; <circunflejo, cuando sean breves>. 271. Sin embargo, términos como "tenebrae, latebrae, manipuli" se diferencian de palabras anteriores tales como "Catullus, Sallustius" en que estas últimas presentan las consonantes distribuidas en dos sílabas, pero aquellas primeras, si bien presentan la sílaba penúltima larga por posición, no conservan ninguna de las consonantes en la segunda sílaba, sino que las dos están en la tercera. Y por ese motivo sucede que los términos "ténébras, látebras" se pronuncian con acento agudo sobre la primera sílaba, en cambio "manípulos, fenéstras" se pronuncian con acento agudo sobre la penúltima sílaba, a saber: porque unos entendieron que la modalidad de sílaba de la penúltima era breve por no estar trabada por consonante; otros, que <largo> porque, aunque no está trabada por consonante, la sílaba siguiente comienza por dos consonantes y que el carácter suave de las letras 'l' y 'r' hace que la sílaba ora sea larga, ora sea breve. Ninguna palabra latina que contenga dos o más sílabas puede llevar acento agudo sobre la última sílaba, pero puede llevar la última sílaba acento circunflejo sólo en

55. Cfr. WILLIS, *app. crit.*, pág. 72, lín. 16: "*acuunt libri vix recte | variant Schoell | accentu id ostendunt* Jürgensen 78 | *locum corruptum relinquere quam Procrusteo more emendare malui.*" Sobre Procrustes, *vid.* GRIMAL, *op. cit.*, s.v. "Procrustes", pág. 454: «Procrustes es el sobrenombre de un bandido, llamado también Damastes y Polipemón, que vivía en el camino de Mégara a Atenas. Procrustes poseía dos lechos, uno corto y otro largo, y obligaba a los viajeros a tenderse en uno de ellos: a los de alta talla, en el corto -y para adaptarlos a la cama, les cortaba los pies-, a los de baja estatura, en el largo -y entonces estiraba violentamente de ellos para alargarlos-. Fue muerto por Teseo.»

56. WILLIS, *app. crit.*, pág. 72, lín. 19: "*lacunam notavi.*" Sin embargo no parece muy descabellada la propuesta de DICK, pág. 100, lín. 21 a pág. 101, lín. 1: "*cum uero mediae longae, uel acutae uel inflexae: acutae, cum longae ultimae, <inflexae cum breues>.*" Por eso, hemos aceptado incorporar su reconstrucción a nuestra versión.

el caso de que el final de la misma concluya por sílaba larga por naturaleza, p.e. "ergô, ponê".

272. La articulación del enunciado a veces elimina o modifica el acento que poseía una palabra individualmente considerada. Lo elimina en el caso de aquellos términos que se refieren a algo que viene a continuación, como las preposiciones, p.e. "ante urbem", pues en este caso "ante" pierde la acentuación aguda de su primera sílaba, y lo mismo en el caso de "post muros". Modifican la acentuación las *palabras enclíticas* "que, ve, ne", pues "que" es una conjunción copulativa y "ve" una expletiva, p.e. "Latiumque augescere vultis" (ENN. *ann.* 466)⁵⁷ y "stimulove meum cor" en "Los Pelópidas" de Acio (ACC. *trag.* 512)⁵⁸. El acento agudo nunca podrá desplazarse de las sílabas iniciales a las sílabas finales excepto en el caso de las partículas enclíticas, cuya característica distintiva es hacer recaer la acentuación sobre la parte final de las palabras a las que se unen.

Las *palabras griegas* cuando se trasladan al latín se pronuncian según nuestras normas prosódicas, a menos que se dejen como préstamos griegos. Por consiguiente, "Olympus" y "Caucasus" si se pronuncian a la latina ya se ha explicado por las razones antes apuntadas qué sílaba debe llevar acento agudo o circunflejo; pero si se consideran como tales préstamos griegos (admitimos esta normativa especial en el caso de palabras extranjeras) necesariamente mantendrán en los casos oblicuos un acento agudo en las sílabas mediales, porque no hemos oído que en griego estas palabras se acentúen de ninguna otra forma.

273. El acento agudo se *marca* con un trazo oblicuo ascendente de izquierda a derecha, el acento grave con un trazo oblicuo descendente de izquierda a derecha, el signo del acento circunflejo es un semicírculo superpuesto sobre las letras. Al acento unas veces lo llamamos elevación porque se coloca encima de las letras, otras veces altura, tono, son, y los griegos προσφῶτα. Conviene tener en cuenta que en una sola palabra pueden concurrir los tres acentos, p.e. "Árgilêtum".

57. DICK erróneamente da como número de fragmento el 455 de la edición de Vahlen; WILLIS, que no corrige a Dick, también da como número de fragmento el 455. En realidad es el 466 de Vahlen. Cfr. VAHLEN, I.: *Ennianae Poesis Reliquiae*, Leipzig, 1928², pág. 84; SKUTSCH, O.: *The Annals of Q. Ennius*, Oxford, 1986 (=1985¹), fr. 495, pág. 117; SEGURA MORENO, M.: *Quinto Ennio. Fragmentos*, Madrid, 1984, fr. 274, pág. 120.

58. Cfr. RIBBECK, O.: *Scaenicae Romanorum Poesis Fragmenta*, vol. I: *Tragicorum Romanorum Fragmenta*, Hildesheim, 1962 (=1871²), pág. 202; D'ANTO, V.: *Accio. I frammenti delle tragedie*, Lecce, 1980, pág. 147. El fragmento, sin embargo, no lo vemos recogido en POCINA, A.: *El tragediógrafo latino Lucio Acio*, Granada, 1984, espec. págs. 116-117.

[2.3. Cantidad silábica]

[2.3.1. Sílabas breves y sílabas largas]

274. Creo que hemos expuesto debidamente cuáles son y cómo se ponen los acentos de las sílabas; ahora voy a profundizar en la *cantidad silábica*. Toda sílaba es o breve, o larga, o común. Una sílaba es *breve* cuando contiene una vocal breve y no va acompañada por ninguna consonante, o cuando termina en una desinencia o en una letra de cantidad breve. 275. La sílaba *larga* puede originarse de dos formas: por naturaleza o por posición. Una sílaba es larga por naturaleza, cuando contiene una vocal larga, o cuando la sílaba lleva acento circunflejo o agudo en la penúltima, o cuando es una vocal monosilábica, o cuando forma un diptongo, o cuando la primera sílaba de cualquier palabra compuesta a partir de otra formación no modifica ni la vocal ni la acentuación. Una sílaba es larga por posición, cuando a una vocal breve le suceden dos consonantes, ya sea en la misma sílaba, ya sea en la siguiente, ya sea divididas entre ambas, o bien una consonante doble en cualquiera de las dos. 276. Son consonantes dobles la 'x' y la 'z'; a veces pueden serlo la 'i' y la 'c', como cuando la 'i' se halla en posición intervocálica, p.e. "aio, Troia", e igualmente la 'c', p.e. "hoc erat alma parens" (VERG. *Aen.* II 664). Estas últimas pueden ser modalidades de consonantes, dobles si se quiere, que actúan sobre las vocales breves en el caso de que se encuentren en final de la misma palabra; ahora bien, las consonantes de la palabra siguiente en modo alguno actúan sobre la palabra precedente, por más que Virgilio haga lo contrario cuando dice (VERG. *Aen.* I 1) "arma virumque cano Troiae" y también (VERG. *Aen.* XII 181) "fontesque fluviosque voco". 277. Los diptongos son 'ae, oe, eu, au, ei'; fuera de estos no hay ningún diptongo.

[2.3.2. Sílabas comunes]

278. Ocho son las modalidades de *sílabas comunes*. El primer tipo es cuando a una vocal breve le sucede el grupo "muta cum liquida", pues es larga en (VERG. *Aen.* III 617) "vasto Cyclopis in antro", y breve en (VERG. *Aen.* III 647) "vastosque ab rupe Cyclopas". El segundo tipo es cuando una vocal breve termina en una consonante seguida de 'h', pues es larga en (VERG. *Aen.* IX 610) "terga fatigamus hasta", y breve en (VERG. *Aen.* X 493): "quisquis honos tumuli". El tercer tipo es cuando a una vocal breve le suceden dos consonantes, la primera de las cuales es la letra 's', pues es larga en (TER.-MAVR. 1103) "unde spissa

coma"⁵⁹, y es breve en (VERG. *Aen.* XI 309): "ponite spes sibi quisque". El cuarto tipo es cuando una sílaba breve termina palabra, pues es larga ante cesura en (VERG. *Aen.* X 394): "nam tibi, Thymbre, caput Euandrius", y breve en (VERG. *Aen.* XII 572): "hoc caput, o cives". El quinto tipo de sílaba común se produce a partir de un diptongo, pues es larga en: "Musae Aonides"⁶⁰, y es breve en (VERG. *Aen.* III 211): "insulae Ionio in magno", pues cuando sigue una vocal el diptongo puede abreviarse, p.e. (VERG. *Aen.* VII 524): "sudibusve praeustis". El sexto tipo es cuando a una vocal larga le sucede otra vocal, pues es larga en (cf. HOR. *ep.* 12, 25): "o ego infelix, quem fugis", y es breve en (VERG. *Aen.* V 261): "sub Ilio alto". El séptimo tipo es cuando el pronombre termina en la letra 'c' seguida de vocal, pues es larga en (VERG. *Aen.* II 664): "hoc erat alma parens", y es breve en (VERG. *Aen.* IV 22): "solus hic inflexit sensus". El octavo tipo es cuando a una vocal breve le sigue una 'z', pues es larga en (VERG. *Aen.* XI 7): "Mezenti ducis exuvias", y es breve en (VERG. *Aen.* III 270): "nemorosa Zacynthos".

[2.3.3. Cantidad de las sílabas finales y clases de palabras]

Ya hemos explicado las características de los tres tipos de sílabas; queda ahora hablar de las *sílabas finales*, sobre las cuales se fundamenta la normativa gramatical y el paradigma flexivo regular. Primero trataremos el *nombre*. 279. El nominativo singular terminado por la letra 'a' es breve, p.e. "Catilina, Iulia"; el terminado por la letra 'e' <es breve en los nombres latinos, p.e. "sedile", en > los griegos es largo, p.e. "Euterpe"; el terminado en 'i' es largo, p.e. "frugi"; el terminado en 'o' es breve en los nombres latinos, p.e. "Cato", <en los griegos es largo, si bien la normativa es variable, porque también Virgilio puso (VERG. *Aen.* VI 841): "te, magne Cato">; el terminado en 'u' es breve, p.e. "cornu". El terminado en 'al' es breve, p.e. "tribunal"; en 'el' breve, p.e. "mel"; en 'il' breve, p.e. "vigil", excepto el nombre etrusco "Tanaquil"; en 'ol' largo, p.e. "sol"; en 'ul' breve, p.e. "consul". El terminado en 'm' es breve, p.e. "tectum", si bien es difícil encontrar un ejemplo, porque la 'm' entre vocales desaparece debido a la cacofonía del mitacismo⁶¹. El terminado en 'n' es largo, p.e. "Titan"; en 'en' en los

59. Pero en el texto del gramático-poeta TERCENCIO MAURO leemos exactamente esto:
unde scissa coma est aut unde spissa corona.

60. Cfr. MOREL, W.: *Fragmenta Poetarum Latinorum Epicorum et Lyricorum praeter Ennium et Lucilium*, Stuttgart, 1975 (=1927^o), fr. 45, pág. 178.

61. CAPEL. V 514: "Mytacismus est, cum verborum coniunctio *m* litterae assiduitate colliditur, ut si dicas 'mammam ipsam amo quasi meam animam'." Vid. DÍAZ Y DÍAZ, P. R.: "Marciano Capela: Libro V: *La Retórica* (Traducción y Notas)" *Florentia Iliberritana* 2 (1991), pág. 144.

sustantivos neutros es breve, p.e. "carmen", en los otros géneros largo, p.e. "lien, Siren"; el terminado en 'on' es largo, p.e. "Memnon". El terminado en 'ar' únicamente es largo en los monosílabos, p.e. "Nar, far"; el terminado en 'er' en los nombres latinos es breve, p.e. "puer", excepto únicamente el monosílabo "ver", en los griegos es largo, p.e. "aer"; el terminado en 'ir' es breve, p.e. "vir"; el terminado en 'or' es breve, p.e. "auctor"; el terminado en 'ur' es breve, p.e. "murmur", con la única excepción del monosílabo "fur". El terminado en 'as' en los sustantivos latinos es largo, p.e. "facultas, paupertas", únicamente en los sustantivos griegos es breve cuando el genitivo termina en 'dos', p.e. "Arcas Arcados"; El terminado en 'es' es largo en los sustantivos griegos, p.e. "Anchises", en los latinos es largo cuando pertenece a la quinta declinación, p.e. "dies", pero si pertenece a la tercera es largo cuando el genitivo singular no aumenta en una sílaba, p.e. "labes <labis>", o si aumenta presenta una 'e' larga ante la última sílaba, p.e. "quies quietis", porque si la cambia en 'i', p.e. "miles militis", o la abrevia, p.e. "seges segetis", es breve con la excepción de "Ceres, pes" y sus semejantes; el terminado en 'is' es breve, p.e. "agilis" <con la excepción de los tres monosílabos "glis, vis, lis">; el terminado en 'os' es breve en los nombres latinos cuando el genitivo no presenta ante la última sílaba una larga por naturaleza, p.e. "os ossis", en los nombres griegos es breve cuando el genitivo termina en diptongo, p.e. "Delos τοῦ Δήλου"; el terminado en 'us' es breve, p.e. "doctus", pero es largo si el genitivo aumenta en una sílaba y antes de la sílaba final presenta una 'u' larga, p.e. "virtus <virtutis>", y en el indeclinable "pus". El terminado en 't' es breve, p.e. "caput". El terminado en 'c' sólo presenta dos sustantivos: "altec", que es largo, y "lac", cuya declinación se presta a dudas. 280. El genitivo singular es largo cuando es parecido al nominativo, p.e. "senatus", o presenta un diptongo, p.e. "Iuliae", o termina en 'i', p.e. "docti"; en los demás casos es breve. El dativo singular <en los nombres latinos> es largo, p.e. "Pompeio"; en los nombres griegos es breve si termina en la letra 'i', p.e. "Palladi". El acusativo singular en los nombres griegos únicamente es breve cuando termina en 'a' o en 'on', p.e. "Thesea, Delon"; en cambio, en los nombres latinos es breve, p.e. "doctum". El vocativo singular terminado en 'a' en todos los nombres latinos y en los femeninos griegos es breve, p.e. "tabula, Musa", en los masculinos es largo, p.e. "Aenea"; el terminado en 'e' en los nombres latinos es breve, p.e. "docte", en los griegos es largo, p.e. "Tydide", con excepción de aquellos en los que el nominativo griego termina en 'os', p.e. "Phoebos Phoebe"; el terminado en 'i' en los nombres latinos es largo, p.e. "Mercuri", en los griegos es breve, p.e. "Nai"; el terminado en 'o' en los latinos es breve, p.e. "Cato", si bien Virgilio opina lo

contrario (*vid.* cap. 279), en los griegos es largo, p.e. "Dido"; el terminado en 'u' es breve, p.e. "cornu"; el que termina en consonante sigue la regla del nominativo, excepto los nombres griegos que a menudo cambian por la diversidad de las lenguas, p.e. "Diomedes". El ablativo singular siempre es largo excepto los terminados en 'e' y exclusivamente que pertenezcan a la tercera declinación, p.e. "a pariete". 281. El nominativo y vocativo plural del género masculino y femenino son largos, p.e. "fluctus, terrae"; los neutros son breves, p.e. "fata"; pero en los nombres griegos cuando terminan en 's' o en 'a', p.e. "rhetores, poemata", en los demás casos son largos, p.e. "Musae". El genitivo plural es breve, p.e. "doctorum"; en los nombres griegos es largo, pero en la declinación griega, p.e. "Philaenon". El dativo y ablativo plural terminados en 'is' son largos, p.e. "doctis"; si terminan en 'bus', son breves, p.e. "hominibus"; sin embargo, en la declinación griega el dativo terminado en 'in' es breve, p.e. "Arcasin", en otro caso es largo. El acusativo plural de los nombres masculinos y femeninos es largo, p.e. "doctos, Iulias"; el de los neutros es breve, p.e. "moenia". En cambio, en los nombres griegos, si termina en 'as' y procede de una palabra que termina en 'os' en genitivo, es breve, p.e. "Arcadas"; en otro caso es largo, p.e. "Musas".

282. En todos los *pronombres* el nominativo singular es breve excepto los dos monosílabos "tu" y "qui". El genitivo singular acabado en 'i' o en 'ae' es largo, p.e. "mei meae"; en otro caso es breve, p.e. "illius". El dativo singular siempre es largo, p.e. "nostro", excepto "mihi, tibi, sibi", cuya sílaba final es indiferente. El acusativo singular es breve, p.e. "illum", excepto "me, te, se". El vocativo singular no se diferencia de su nominativo. El ablativo singular es largo, p.e. "ab illo". El nominativo y el acusativo plural únicamente son breves en el caso de que terminen en 'a', p.e. "nostra". El genitivo plural nunca es largo, p.e. "illorum". El dativo y ablativo plurales terminados en 'is' son largos; si terminan en 'bus', son breves.

283. En todos los *verbos*, modos, tiempos, números, personas y conjugaciones esta es la regla general: toda persona que termine en 'a' es larga, p.e. "canta"; la terminada en 'e' es breve, p.e. "lege", a menos que pertenezca a la segunda conjugación, p.e. "doce", porque entonces es larga; la persona que termina en 'i' siempre es larga, p.e. "nutri"; la que termina en 'o' es breve, p.e. "audio", si bien en esto la normativa es fluctuante (*vid.* capp. 279 y 280), pues Virgilio hace larga la primera persona de la primera conjugación, p.e. (VERG. *ecl.* 2, 23) "canto quae solitus" y (VERG. *ecl.* 8, 93): "terra, tibi mando"; ahora bien, los monosílabos también son largos, p.e. "do, sto, flo"; la persona terminada en 'u' es larga <...>. La que termina en 'am' es breve, p.e. "legebam". La terminada

en 'or' es breve, p.e. "legor". Las formas verbales que terminan en la letra 's' son largas, si la penúltima letra es una 'a' o una 'e', p.e. "amas, doces", excepto el monosílabo "es" y las formaciones que de él se derivan, p.e. "ades"; pero si es una 'i' la que precede a la 's', es breve, p.e. "legis, legitis", excepto la segunda persona del modo indicativo del tiempo presente número singular de la tercera conjugación larga, p.e. "nutris, audis" y del verbo "volo vis"; pero si presenta 'u' ante 's', será breve, p.e. "nutrimus". Los terminados en la letra 't' son breves, p.e. "legit". Los terminados en la letra 'c' son largos, p.e. "produc". Aunque los participios presentan flexión nominal, no obstante se diferencian en toda regla de los nombres⁶².

284. Los *adverbios* monosilábicos como "huc" y los que se forman a partir de estos, como "illuc", son todos largos, excepto "bis" y "ter". Por contra, los que terminan en 'a' son todos largos, p.e. "una"; los que terminan en 'e' son largos, p.e. "docte, pulchre", excepto los que carecen de comparativo, p.e. "rite", o presentan irregularidad en el comparativo, p.e. "bene" <...> "impune"; los que terminan en 'i' son largos, p.e. "heri", excepto "ibi" y "ubi" y sus derivados como "sicubi", e igualmente "quasi"; los terminados en 'o', que se forman a partir de sí mismos, son breves <...>, los formados a partir de otros son largos, p.e. "falso", aunque la normativa es fluctuante; los que terminan en 'u' son largos, p.e. "noctu". Los que terminan en 'l' deben considerarse breves, p.e. "semel"; los que terminan en 'm, n, r' son breves, p.e. "cursim, forsan, fortiter"; los que terminan en 's' sólo son largos cuando presentan una 'a' delante de ella, <p.e. "alias">; los que terminan en 'c' son largos, p.e. "illuc"⁶³.

285. El nominativo singular de todos los *participios* de futuro es breve, p.e. "lecturus"; el genitivo y el dativo singular es largo, p.e. "lecturi, lecturo", con la excepción del participio de presente que tiene breve la desinencia de genitivo, p.e. "amantis"; el acusativo y el vocativo claro es que son breves, p.e. "lecturum, lecture"; el ablativo singular sólo es breve, p.e. "amante, legente"⁶⁴. El nominativo y acusativo plurales del género masculino y femenino del participio de futuro son largos, p.e. "lecturi lecturos, lecturae lecturas", pero en los neutros son breves, p.e. "lectura"; el genitivo plural es breve, p.e. "lectorum"; los dativos y ablativos plurales terminados en 'is' son largos y los terminados en 'bus' son breves.

62. También nosotros coincidimos con la apreciación de WILLIS, *app. crit.*, pág. 79, lín. 24: "*dissentiant fortasse spuria, nam de participiis nondum disputatur.*"

63. Pero Capela ya se refirió a *illuc* al comienzo de este mismo capítulo.

64. Efectivamente, sorprende la intromisión de ejemplos y doctrina relativa al participio de presente cuando se estaba tratando el participio de futuro.

286. Las *conjunciones* copulativas, disyuntivas y expletivas son breves, a menos que alarguen por posición. Las causales y conclusivas que terminan en 'a', excepto "ita" y "quia", son largas, p.e. "propterea, interea"; las que terminan en 'i', excepto "nisi", son largas igual que "si"; las que termina en 'n', si presentan 'i' ante ella, son largas, p.e. "sin"; en otro caso son breves. Todas las demás claro es que son breves.

287. Las *preposiciones* que terminan en 'a' únicamente son largas, p.e. "contra, extra" y sólo hay una monosilábica "a". Las preposiciones de ablativo son todas breves excepto las monosilábicas, sea que constan de una vocal o que terminan en vocal, p.e. "e, de". Las preposiciones que rigen dos casos no hay la menor duda de que son breves.

288. Las *interjecciones* son largas si son monosilábicas, p.e. "heus"; pero si son disilábicas o trisilábicas, dado que conservan la apariencia de una parte de la oración, deben ser consideradas exactamente igual que las clases de palabras a las que son similares, p.e. "papae".

Tal como ya he dicho, estas son las observaciones que hay que tomar en consideración en las sílabas finales de todas las partes de la oración, exceptuando las largas por posición y los diptongos.

< V. Partes de la oración >

[1. Prólogo de transición]⁶⁵

289. *Ya hemos repasado esquemáticamente lo concerniente a las sílabas; ahora vamos a tratar de todo lo relativo a las palabras. Este es el orden apropiado para la exposición y que vamos a dividir en dos apartados. Al primero, al que los griegos llaman analogía, lo denominaremos nosotros paradigma flexivo regular, y a continuación las formaciones que surgen al margen del paradigma regular y que los entendidos generalmente designan como anómalas, que suponen la octava parte del lenguaje y en las que la corrección idiomática se ve totalmente quebrantada y todas aquellas cuestiones que, reunidas en un solo volumen, pueden deparar un severo aburrimento.*

65. Un total de once trímetros yámbicos acatalécticos dodecasílabos integra este breve prólogo de transición. El contenido se refiere, preferentemente, al tratamiento de las formaciones analógicas (capp. 290-324) y, en mucha menor medida, de las formaciones anómalas (cap. 325). La analogía encierra dos grandes apartados: el nombre (capp. 290-308) y el verbo (capp. 309-324). La exposición sobre el nombre se realiza a partir de la sílaba final del nominativo singular; el examen del verbo se desarrolla a partir de la segunda persona del singular del presente de indicativo.

[2. El paradigma flexivo regular]

<2.1. Flexión nominal>

290. La *analogía*, que en latín recibe el nombre de paradigma flexivo regular, consiste en la observación de las coincidencias de las expresiones lingüísticas entre sí. Y así, en primer término, todos los *nombres* latinos pueden terminar en doce letras: cinco vocales, seis semivocales y una sola consonante muda, la 't', p.e. "caput".

La 'a', primera de las vocales, es terminación de masculinos, p.e. "Catilina, Iugurtha", de femeninos, p.e. <"Musa", de género común, p.e.> "advena", de femeninos griegos, p.e. "Helena, Andromacha", y de pronombres, p.e. "altera, sola, illa". A estos últimos si se les quita la 'a' y se les añade 'ius' se forma el genitivo singular, como cuando decimos "alterius, solius, illius"; pero si se les añade una 'i', se forma el dativo, p.e. "alteri, soli, illi". Los términos griegos neutros, como "poema, toreuma" tienen tres casos iguales en singular y plural; en el genitivo del singular toman la desinencia 'tis', en el dativo pierden la 's' y el ablativo termina en 'e' breve, sin embargo en el dativo y ablativo plural conservan la terminación del genitivo singular aunque también pueden tomar la desinencia 'bus'.

291. Los nombres terminados en 'e' breve, de origen latino, son neutros, p.e. "monile, sedile". Aparte de los casos que terminan igual, confunden en la desinencia el dativo con el ablativo, p.e. "huic/ab hoc monili, sedili", ya que, si el ablativo terminara en 'e', entonces tendría cuatro casos iguales, cosa que no permite la declinación de los nombres neutros. Los nombres que terminan en 'e' larga en nominativo son de origen griego y género femenino, p.e. "Agave, Autonoe", <y> deben declinarse según el paradigma griego, de forma que nominativo, dativo, vocativo y ablativo sean iguales, el genitivo termine en 's' y el acusativo en 'n'. Ahora bien, estos nombres transforman la 'e' en 'a', p.e. "Andromache→Andromacha", declinándose de este modo como los sustantivos latinos que terminan en 'a'.

Los nombres latinos que terminan en la letra 'i' son de género indiferente e indeclinables, p.e. "frugi, nihili". En cambio, los préstamos "gummi" y "sinapi" son de género neutro y sólo se declinan en número singular, pero los diferentes casos terminan de la misma forma excepto el genitivo que recibe una 's', es decir, "sinapis, gummis", si bien también se dice correctamente "haec gummis".

292. Ningún nombre de género neutro termina en la letra 'o', pues o son masculinos como "Cicero", o femeninos como "Iuno, hirundo", o de género común como "homo". En cuanto a la declinación de estos sustantivos se presentan dos

modalidades de terminación, ya que o bien conservan la letra 'o' en los casos oblicuos, p.e. "unio unionis", o bien la transforman en una 'i', p.e. "cupido, crepido / cupidinis, crepidinis"; ahora bien, en ambos casos aumentan en una sílaba en los casos oblicuos excepto el vocativo del singular. Sin embargo el uso idiomático ha hecho que "caro" se decline al margen de este paradigma, lo mismo que "Anio", palabras que son únicas en su declinación y que se declinan sin ejemplos análogos, ya que hacen <el genitivo singular>⁶⁶ "huius carnis, Anienis". Puesto que "duo" y "ambo" son palabras que sólo se declinan en plural, no deben incluirse en el grupo de las que acabo de mencionar, pues se declinan según su propio uso idiomático. Los sustantivos de origen griego, que terminan en la letra 'o' y que de su paradigma originario han pasado al nuestro, como "leo, draco", se declinan igual que "Cicero, Milo"; sin embargo, los que conservan íntegro su paradigma originario como "Io, Ino" se declinan según los usos griegos, de manera que hacen el genitivo "Ius, Inus", el acusativo "Iun, Inun", y así sucesivamente con los restantes casos, aunque el hábito idiomático diga "hanc Io". La palabra "turbo", si es nombre propio, se declina igual que "Cicero"; pero si significa la violencia del viento o un juguete para el entretenimiento de los críos⁶⁷, se declina como "cupido".

293. En la letra 'u' sólo terminan nombres neutros como "cornu, veru", cuyo plural hace "verua". Los antiguos también decían "specua". La declinación del plural de estos nombres no ofrece dudas: al igual que en todos los neutros, tres casos son idénticos, de la misma forma el dativo y el ablativo terminan en la sílaba 'bus', el genitivo añade la sílaba 'um' al ablativo singular. La duda surge en el genitivo de singular, que unos hacen en 'us' y otros en 'i'; y también en el dativo, que unos hacen en 'i', p.e. "genui, cornui", pero quienes siguen a los antiguos lo hacen idéntico al ablativo, o sea "huic genu, cornu", porque en plural decimus "genibus" y "cornibus" y, si se quita la última sílaba, nos queda el dativo singular, como sucede en "civibus" y "suavibus"; y como⁶⁸ ahora decimos "genibus" y "cornibus", la letra 'i' ha pasado a ocupar el lugar de la letra 'u', exactamente igual

66. Es adición nuestra que no se lee en el texto de Capela.

67. Se trata de la peonza. Vid. GUILLÉN, J.: *Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos*, vol. II: *La vida pública*, Salamanca, 1986 (=1978¹), pág. 287: "Se divertían también con la peonza (*turbo, turben*), que era puesta en movimiento con una cuerda o látigo (*scutiica, uerber, flagellum*). Hecha ordinariamente de boj (*buxus*), más o menos torneada, eran idénticas a las nuestras."

68. Traducimos aproximadamente el forzado texto de WILLIS, pág. 83, lín. 25: "et quod modo *genibus* et *cornibus* dicimus, *i* littera in locum *u* litterae transit, sicut..." Más fácil de traducir la propuesta de DICK, pág. 118, lín. 2-4: "et quomodo <in> *genibus* et *cornibus* [dicimus] *i* littera in locum *V* litterae transit, sic [ut]..."

que cuando decimos "optimum" y "maximum", cuando debiera decirse "optumum, maxumum". Hay algunos que en el caso genitivo dicen "genuis" y "cornuis", pero el genitivo no debe tener más sílabas que el dativo y el ablativo; por tanto, aunque "senatus" y "exercitus" sean palabras diferentes, sin embargo en genitivo hay que decir "genus" y "cornus", exactamente igual que "senatus" y "exercitus"; por otra parte, todo nombre o participio que termine en 'is' en el genitivo de singular, aumenta una sílaba en el dativo plural, p.e. "Catonis Catonibus", razón por la cual si <el genitivo singular>⁶⁹ fuese "genuis, cornuis", <el dativo plural> haría "genuibus" para aumentar una sílaba.

294. Los nombres terminados en la letra 'l' presentan una doble modalidad. La primera es aquella en la que son masculinos, p.e. "Hannibal, Hasdrubal" y prácticamente no hay más que nombres propios de origen púnico con la excepción del sustantivo "Sol"; e igualmente femeninos, como "Tanaquil", un nombre de origen etrusco, y comunes, p.e. "vigil, pugil"; todos estos nombres presentan idéntica declinación. La segunda modalidad es la de los neutros, p.e. "mel, fel", que se diferencian de la declinación anterior en que son monosílabos y geminan la letra 'l' en los casos oblicuos. Los que postulan un nominativo "proconsule" con la letra 'e', en consideración al régimen de la preposición "pro" (ya que "pro" sólo se construye con ablativo), no tienen en cuenta que, cuando se dice "proconsul", no se pronuncian dos palabras, sino una palabra compuesta, lo mismo que "procurator, propugnator" y que no empaña en absoluto al ejemplo el hecho de que estos sustantivos pueden generar verbos a partir de ellos como "procuro, propugno", pues la preposición se pierde; sin embargo, <"proconsul"> no depara "proconsulo", mientras que <"consul"> da "consulo". Ahora bien, si decimos "proconsule" en el caso nominativo, tendrá que ser indeclinable, pero por uso idiomático se dice "proconsul", de forma que puede declinarse como los sustantivos que terminan en la letra 'l', tales como "vigil, mugil, pugil", ya que en el genitivo plural decimos "mugilum" y "pugilum"; en efecto, si el nominativo fuese "mugilis", igual que "agilis", haría "mugilium" lo mismo que "agilium".

295. También los neutros terminan en la letra 'm', p.e. "telum, scamnum". Pero conviene considerar que, los nombres que en nominativo presentan una 'i' delante de la última sílaba, en el genitivo singular, e igualmente en el dativo y ablativo plurales, deben geminarla, p.e. "lilium, folium", porque el genitivo o bien tiene igual número de sílabas que el nominativo, p.e. "scamnum scamni", o bien

69. Tanto en este caso como en el inmediatamente posterior los añadidos entre paréntesis angulares son nuestros.

más, p.e. "caput capitis", pero en ningún caso menos. Además el dativo terminado en la letra 'o' la transforma en una 'i', p.e. "scamno scamni"; sin embargo, el uso y la costumbre idiomática de los antiguos prefirió decir "ingeni, consili, imperi" en tres sílabas. Hay duda sobre si debe decirse "vasum" o "vas", ya que todo sustantivo neutro que no termina en nominativo en la letra 'm', al hacer el plural, termina en la desinencia 'bus' en dativo y ablativo. Por tanto, "monile monilibus, genu genibus, pecus pecoribus, nomen nominibus, marmor marmoribus"; según lo cual debió decirse "vas vasibus" y en genitivo "horum vasum", porque todo sustantivo neutro singular que termina en ablativo en la letra 'e', presenta en el genitivo plural el mismo número de sílabas que el ablativo singular, p.e. "a nemore nemorum, capite capitum"; ahora bien, este sustantivo se declina irregularmente, siendo "vas" en nominativo singular, "vasis" en genitivo, "vasi" en dativo, "a vasi" en ablativo; pero en plural se declinará como "scamna". Lucrecio (LVCR. VI 233), no obstante, presenta un genitivo "vasi" en "rarique facit lateramina vasi".

296. Los terminados en la letra 'n' son masculinos, p.e. "flamen, pecten"; comunes para los dos géneros, p.e. "tibicen, fidicen", cosa que la mayoría de los autores no admite, pues dicen "tibicinam" y "fidicinam"; y neutros, p.e. "omen, flumen", que se declinan todos según el mismo paradigma. También es similar a estos "gluten", si bien Salustio (SALL. *hist. frag.* III 103)⁷⁰ dijo "glutinum". También "femina" parece casi análogo. La segunda modalidad es la del género masculino, que conserva la letra 'e' ante la final 'n', p.e. "lien, rien", que no obstante se declinan en todo lo demás exactamente igual que los anteriores. El nominativo singular de "†reoreo†" está en uso pero en ningún otro caso excepto el ablativo. Los nombres griegos que terminan en 'n' pueden llevar delante las letras 'a, e, i, o', p.e. "Alcman, Cephen, delphin, Phaethon"; de éstos los que terminan en 'an, en, in' se declinan de forma análoga a los anteriores, p.e. "fulmen, numen, fidicen", pero los que terminan en 'on', si la 'o' es larga se declinan a la griega, p.e. "Cleon" y conservan larga también en nuestra declinación esta letra, p.e. "Cicero, Scipio"; en cambio los que abrevian la larga del caso nominativo en los restantes casos, p.e. "Amphion †Creon Agamemnon" pierden en nuestra declinación la 'n' del nominativo y se equiparan a los sustantivos latinos que se declinan con vocal breve en los casos oblicuos, como "virgo, turbo". Los nombres que toman en griego la letra 't' también la presentarán en latín, p.e. "Phaethon Phaethontos".

70. Crf. MAURENBRECHER, B.: *C. Sallusti Crispi Historiarum Reliquiae*, Stuttgart, 1967 (=1893), fasc. II, pág. 154: "Coria recens detracta quasi glutino adolescebant."

297. Sólo hay una modalidad de sustantivos terminados en la letra 'r' precediéndola una 'a', p.e. "Caesar, lar, far, par, impar", salvo que el neutro gemina la letra 'r' en los restantes casos, p.e. "far farris". Por una licencia poética se pueden decir estos nombres en plural, a pesar de que todos los nombres que indican peso o medida no admiten propiamente número plural, p.e. "aurum, plumbum, triticum, oleum" <...>. Yerran, por consiguiente, los que dicen "parium", porque estas formaciones en plural son de tres casos, p.e. "hi Caesares, hos Caesares, o Caesares"; y no puede el acusativo tener una 'i' ante 's', si el genitivo tiene ante la 'u' una 'r'. Me da la impresión, sin embargo, de que los que dicen "parium" tienen en mente el nominativo plural del género neutro y, como se puede decir "paria" igual que "suavia", hacen "parium" igual que "suavium".

298. Hay seis modalidades de nombres terminados en la letra 'r' precedida por 'e'. La primera no admite ningún incremento silábico en el caso genitivo y termina en la letra 'i', p.e. "aper, niger, macer / apri, nigri, macri". La segunda, tipo "tener, lacer, puer / teneri, laceri pueri". La tercera, tipo "imber, uter", se diferencia de las anteriores en que en el genitivo presenta una 's' y el dativo termina en 'i' y no aumenta una sílaba como la segunda modalidad y en el genitivo plural presenta la desinencia 'ium'. La cuarta, tipo "mater, pater, frater" en el dativo plural no hace como la primera modalidad "apris" sino "fratribus" ni experimenta aumento silábico como la segunda y en el genitivo plural presenta la desinencia 'um', pues decimos "patrum, fratrum", no como la tercera modalidad "utrium, imbrium"; además presenta tres casos iguales "hi patres, hos patres, o patres", mientras que "imber" y "uter" hacen "hos imbris" y "utris". La quinta modalidad, tipo "passer, anser, later, mulier", difiere de la segunda modalidad en que ésta última termina <el genitivo singular>⁷¹ en la letra 'i' con incremento silábico, p.e. "gener generi", pero aquella termina en 's', p.e. "passer passeris", y discrepan en los restantes casos; en cuanto a "piper" y "cicer" se consideran neutros de la quinta modalidad, pues se declinan exactamente igual que "piper" en el número singular, del que nunca se separan. La sexta especie, tipo "neuter, uter" hace "neutrius, utrius" y se declinan como los pronombres que presentan desinencia 'ius' de genitivo e 'i' de dativo; además el genitivo y el dativo presentan una misma desinencia para los restantes géneros, o sea el femenino y el neutro.

Solo hay una modalidad de sustantivos terminados en la letra 'r' precedida de 'i' y es "vir". De nombres terminados en la letra 'r' precedida de 'o' hay dos modalidades: una que la mantiene larga en los casos oblicuos, p.e. "sopor soporis,

71. Es adición nuestra.

color coloris"; otra que la abrevia, p.e. "arbor arboris", pero que se declinan ambas de una misma forma. Los antiguos pronunciaban con 'o' larga los genitivos "Castoris" y "Hectoris", pero nosotros los pronunciamos con 'o' breve, porque los griegos abrevian el genitivo de estos sustantivos. De nombres terminados en la letra 'r' precedida de 'u' hay dos modalidades: la primera, tipo "satur", que termina el genitivo en 'i', p.e. "saturi"; la segunda, cuyo genitivo termina en las letras 'is', p.e. "sulphur sulphuris, augur auguris". Los neutros, que terminan en las letras 'ur' unos conservan la letra 'u', p.e. "sulphur sulphuris", y otros la mudan en otra vocal, p.e. "ebur eboris".

299. Las variantes de los nombres terminados en 's' son ocho, ya que le puede preceder la letra 'a', p.e. "Maecenas, civitas", la 'e', p.e. "verres, moles", la 'i', p.e. "panis", la 'o', p.e. "custos, nepos", la 'u', p.e. "vetus, Ligus", la 'r', p.e. "iners", la 'n', p.e. "serpens" o la 'p', p.e. "praeceps". Dos son las modalidades de nombres terminados en 's' precedida de una 'a': la primera, tipo "Maecenas, Laenas"; la segunda, tipo "nostras, Privernas". Se diferencian estas formaciones de las anteriores en que son de género común para todos los géneros y deben presentar la letra 'i' en el genitivo de plural, que es desinencia habitual para el nominativo, acusativo y vocativo plurales. Por tanto, debemos decir "nostratium, Privernatium", porque hacen "haec nostratia, Privernatia"; pero también decimos "praegnatum, optimatum", porque el acusativo plural presenta la letra 'i', igual que "hos/has optimatis, has praegnatis", si bien los antiguos decían "praegnatum, optimatum"; "praegnas" es de género femenino y neutro. Los nombres "as" y "mas", por ser monosílabos, no entran en la norma, sino que según su especial declinación hacen "assis" y "maris" y en plural "assium" y "marium". "Fas" y "nefas" son indeclinables.

300. Los nombres de procedencia griega que en latín terminan en 'as' presentan tres modalidades. La primera, tipo "Olympias, Pythias", hace "Olympiadis, Pythiadis"; La segunda, tipo "Pallas, Thoas, Atlas", hace "Pallantis, Thoantis, Atlantis"; la tercera, tipo "Aeneas, Pythagoras, Lichas" <hace> "Aeneae, Pythagorae, Lichae", amoldándose a nuestro paradigma que presenta desinencia 'ae' de genitivo y 'a' de nominativo, p.e. "Catilinae Catilina". Pero estos nombres son de procedencia griega y por esa razón conservan en nominativo la letra 's'; algunos, sin embargo, pierden la letra 's' en nominativo, p.e. "Nicia, Mela" y, por consiguiente, para estos nominativos debe prevalecer el uso idiomático.

301. Las modalidades de los nombres terminados en la letra 's' precedida de una 'e' son cinco. La primera es aquella cuyo nominativo, acusativo y vocativo plurales son idénticos, y el genitivo plural termina en 'um', p.e. "Hercules, proles

/ Herculum, prolum". La segunda modalidad difiere de la anterior en que finaliza el genitivo plural en 'ium' y el acusativo en 'is', p.e. "nubes, rupes, cautes", modalidad en la que no hay masculinos. La tercera modalidad es aquella que, si bien presenta alguna diferencia interna en su paradigma, sin embargo, puesto que coinciden en un aumento silábico en los casos oblicuos, se pueden incluir en una sola categoría, p.e. "Ceres, bipes, merces", categoría de la que no se dan ejemplos de masculinos a menos que sean sustantivos de procedencia griega, p.e. "Chremes, Laches". La cuarta modalidad difiere de la anterior en que en los casos oblicuos modifica la 'e' en 'i', en tanto que la formación precedente conserva la letra 'e', evidentemente porque en el nominativo no alargan la 'e' como los ejemplos anteriores, sino que la abrevian, p.e. "hospes, antistes, ales, comes". La quinta modalidad difiere de la anterior en que en el genitivo presenta la desinencia 'i' con aumento silábico, desinencia que también presentará el dativo, en acusativo termina en 'em' y en ablativo en 'e' larga, a la que si se le añade la sílaba 'rum' hace el genitivo plural; la desinencia de nominativo plural es idéntica a la del nominativo y vocativo singular, en tanto que el dativo y ablativo plural terminan en la sílaba 'bus', p.e. "facies, dies, spes, acies". Sin embargo el uso idiomático ha hecho breves "rei" y "spei", seguramente porque son monosílabos.

302. De los nombres terminados en la letra 's' precedida de 'i' una modalidad experimenta aumento silábico en los casos oblicuos, otra se mantiene en el número de sílabas del nominativo, al menos en el número singular. De los nombres que no aumentan el número de sílabas, hay dos variantes: la primera de género masculino, p.e. "scrobis, mensis", si bien Lucano (LVC. *bell. ciu.* VIII 756)⁷² dijo "exiguam scrobem", del femenino <...> y del género común, p.e. "canis, iuvenis", cuya declinación es meridiana. La segunda variante difiere de la anterior en que el ablativo termina en la letra 'i' y el acusativo en 'im', p.e. los dos únicos nombres masculinos "Ligeris, Tiberis" y los femeninos "clavis, pelvis, turris, sitis, tussis". La declinación de este paradigma la pone en evidencia el diminutivo, que en todos estos casos se pronuncia con 'i' larga⁷³. Por consiguiente, cada vez que tengamos duda sobre el correcto enunciado del sustantivo, tomaremos en consideración el diminutivo correspondiente. De los nombres que aumentan en una sílaba hay dos variantes: una que abrevia la letra 'i', modalidad

72. En realidad el verso de Lucano dice exactamente esto:
et collecta procul lacerae fragmenta carinae
exigua trepidus posuit scrobe...

73. Sin embargo esto no es cierto al menos para *clavicula*, *pelvicula* y *turricula*. Por eso no nos sorprende la nota de DICK, *app. crit.*, pág. 127, lín. 20: "*I producta corruptum putat Kopp.*"

en la que hay masculinos, p.e. "sanguis, pulvis, lapis" y femeninos, p.e. "cuspis, cassis", ni tiene ninguna importancia que unas veces conserven la 'i' en la declinación, otras la transformen en 'e', otras, en fin, que terminen en genitivo con la desinencia 'dis' y otras con la desinencia 'ris'. La segunda variante alarga la letra 'i' en nominativo, p.e. "glis, lis, Samnis" y la conservan así en los casos oblicuos, y en el genitivo plural pronunciamos la 'i' delante de la sílaba 'um', p.e. "glirium, liliium, Samnitium", y no como los ejemplos anteriores "lapidum, cuspidum, cassidum".

303. Aunque existe una ligera distinción entre los nombres terminados en la letra 's' precedida por 'o', puede considerarse que sólo hay una modalidad. En efecto, si bien en los casos oblicuos aumentan en una sílaba, sin embargo se diferencian en que unos convierten en el genitivo la letra 's' en 't', otros en 'd' y otros en 'r', p.e. "nepos nepotis, custos custodis", los masculinos monosílabos tipo "flos floris, ros roris", y el neutro "os oris". En "ossibus", sin embargo, el uso idiomático hace el nominativo en 'os' contra la norma porque en el genitivo no presenta 'r', pero tampoco puede hacer "ossum" porque los neutros que terminan en nominativo en 'm' no admiten la sílaba 'bus' en el número plural. Por consiguiente, en los monosílabos la analogía no se observa.

304. Las modalidades de sustantivos terminados en la letra 's' precedida de una 'u' son seis. En la primera el genitivo termina en una sola 'i' y el vocativo en 'e', p.e. "Marcus, Sextus", genitivo "Marci, Sexti", vocativo "<o> Marce, Sexte". La segunda modalidad se diferencia de la anterior en que en el genitivo duplica la 'i' y en el vocativo termina en 'i', p.e. "Antonius, Iulius / huius Antonii, Iulii / o Antoni, Iuli"; en los restantes casos coinciden con la anterior. La tercera modalidad hace coincidir el nominativo con el vocativo y en genitivo conserva las mismas letras con cantidad larga, en dativo termina en 'ui', en ablativo en 'u', en acusativo en 'um', p.e. "senatus, fluctus, exercitus" que hacen el nominativo junto con el acusativo y el vocativo plurales en 'us' larga, el genitivo en 'uum', el dativo y el ablativo en la sílaba 'bus'. La cuarta modalidad experimenta incremento silábico en los casos oblicuos, de forma que al menos alguna diferencia presentan entre sí, pues unos sustantivos conservan la letra 'u' unas veces breve, otras veces larga, p.e. "Ligus Liguris, palus paludis, virtus virtutis", otros transforman la letra 'u' en 'e', p.e. "vetus veteris, Venus Veneris", <otros en 'o', p.e. "nemus nemoris">, pero que todos se declinan de la misma forma. Aunque "laus" y "fraus" sean monosílabos y presenten dos vocales en contacto, forman no obstante parte de esta misma modalidad, porque igualmente experimentan incremento silábico. La quinta modalidad es la de los pronombres que terminan en 'us', p.e.

"unus, solus, totus" que se declinan de la misma forma: "unus, unius, uni, unum, unus, ab uno / uni, unorum, unis, unos, uni, ab unis". La sexta modalidad es la de los sustantivos en 'eus', tipo "hinnuleus, eculeus", que hacen el vocativo en la letra 'e' geminada, p.e. "eculee, hinnulee", si bien algunos prefieren pronunciar el vocativo a la griega terminando en 'eu', p.e. "Tydeu".

305. Los nombres neutros terminados en la letra 's' precedida de 'i' son indeclinables, p.e. "tressis, sexis". Los terminados en la letra 's' precedida de 'u' presentan dos modalidades: la primera que hace el genitivo en 'i' y carece de plural, p.e. "vulgus, pelagus" (Lucrecio⁷⁴ dice "virus viri", si bien parece más correcto como indeclinable); en la segunda modalidad se incluyen los nombres que experimentan aumento silábico en los casos oblicuos y en el genitivo singular terminan en las letras 'ris', p.e. "genus, nemus", de los cuales unos sustantivos transforman la 'u' en 'e', p.e. "olus oleris, ulcus ulceris", y otros en 'o', p.e. "nemus nemoris, pecus pecoris". Presentan la duda "fenus" y "stercus" de si transforman la 'u' en 'e' o en 'o', debido a que los sustantivos que terminan en la sílaba 'nus' transforman la 'u' en 'e', p.e. "vulnus, genus, funus", incluso decimos "feneratus"; el ejemplo de "penus" no debe considerarse un obstáculo, puesto que se sitúa entre los casos dudosos. Los antiguos igualmente decían campos "stercoratos" y no "sterceratos".

306. Los nombres terminados en la letra 's' precedida de 'n' o de 'r' son todos de una clase, con excepción de los que presentan delante de la 's' una 'r': a veces toman una 'd', p.e. "socors socordis", otras veces una 't', p.e. "sollers, iners". En plural todos los casos terminan igual excepto el genitivo y el acusativo. En efecto, unos nombres hacen el genitivo en 'um' y el acusativo en 'es', p.e. "Mars, Arruns"; otros en 'ium', p.e. "sapiens, patiens" y por esa razón el acusativo lo hacen en 'is'. La mayor parte de estos nombres son sustantivos de género común para los tres géneros y la letra 'i' que presentan los neutros en el nominativo plural la presentan también en el genitivo de los restantes géneros en los que son comunes.

307. De sustantivos de género neutro terminados en la letra 't' sólo hay unos cuantos, como "git" que es indeclinable y "caput, sinciput". Algunos cuando dicen "lac" le añaden una 't' porque hace "lactis", sin embargo Virgilio (VERG. *ecl.* 2, 22) escribe: *lac mihi non aestate novum, non frigore deficit*, porque en latín ningún sustantivo termina en dos mudas y, precisamente por eso, los antiguos decían "lacte" en nominativo.

74. LVCR. II 476: *linquit enim supera taetri primordia viri.*

308. Algunos nombres terminados en la letra 'x' en el genitivo plural, en que son todos de género común, terminan en 'ium' y, por eso, el acusativo lo hacen en 'is'; sin embargo, la mayor parte hacen el genitivo en 'um' no precedida de 'i' y, por ello, el acusativo lo hacen en 'es'. En los restantes casos coinciden, dado que todos en singular tienen 'x' para nominativo, hacen el genitivo en 'is', el dativo en 'i', el ablativo en 'e' y el acusativo con la adición de una 'm', y en plural hacen el dativo y el ablativo con la desinencia 'bus'. Sobre los casos restantes hay discrepancias: los antiguos decían "atrocum" y "ferocum", en razón de que probablemente les pareciera que sólo había una modalidad para todos los sustantivos terminados en la letra 'x'. A la 'x' se le pueden poner delante todas las vocales, p.e. "capax, frutex, pernix, atrox, redux". De estos nombres algunos tienen cantidad larga en nominativo, otros cantidad breve, algunos coinciden con el nominativo y otros discrepan en los casos oblicuos. Efectivamente, "fax" y "rapax", "rex" y "pumex", "nux" y "lux" cambian con relación al nominativo; por contra "nix" y "nutrix", "nox" y "atrox" coinciden en nominativo de forma tal que discrepan en los casos oblicuos. Y hay que tener en cuenta que algunos de ellos modifican la letra 'x' en 'g' y otros en 'c' en el resto de la flexión, pues "lex" hace "legis" y "grex gregis", pero en cambio "pix picis, nux nucis". En los sustantivos que no son monosílabos ni una sola vez la letra 'x' deja de convertirse en 'c' en genitivo, p.e. "frutex fruticis, ferox ferocis"; sin en cambio, "supellex, senex, nix" se declinan por una suerte de privilegio especial contra la norma, porque "supellex" aumenta en dos sílabas, lo que es contrario a la norma, y "senex" sigue siendo disilábico en genitivo exactamente igual que en nominativo, siendo así que todos los nombres terminados en la letra 'x' experimentan aumento silábico, y, por su parte, "nix" ni se convierte en 'c' como "pix", ni en 'g' como "rex", sino en 'v', aun cuando una consonante no pueda transformarse en una vocal.

En genitivo plural el ablativo singular marca la pauta, pues el que termina en 'a' o en 'o' lo hace en 'rum', el que termina en 'e' breve en 'um', el terminado en 'e' larga en 'rum', el terminado en 'i' en 'ium', el terminado en 'u' en 'uum'. Por su parte el dativo y el ablativo plural o terminan en 'is' o terminan en 'bus', preceptiva bastante trillada en las escuelas; pero si terminan en 'is' concluyen con sílaba larga y, si terminan en 'bus', concluyen con sílaba breve.

<2.2. Flexión verbal >

309. Una vez examinadas las reglas de los sustantivos parece razonable pasar al *paradigma verbal*. Las voces verbales son cinco: activa, pasiva, neutra, común y deponente. La voz activa es la que termina en 'o' y tiene significación

agente, p.e. "lego, scribo"; la voz pasiva termina en 'r' y tiene significado paciente, p.e. "scribor, caedor"; la voz neutra termina en 'o' y no tiene significado ni agente ni paciente, p.e. "sudo, dormio", pues que no está claro quién hace o sufre la acción. Las voces común y deponente terminan en 'r', pero se diferencian en que en la voz común se da la doble significación de agente y paciente, pues cuando decimos "oscular" no se sabe si estamos diciendo "yo te doy un beso" o "yo recibo un beso de ti": en cambio, en la voz deponente se da o bien significación agente, p.e. "luctor", o bien paciente, p.e. "morio". Existe también una voz impersonal, tipo "sudatur, curritur", llamada así porque, aun cuando contiene todas las personas, no se refiere a ninguna en concreto.

310. Los *modos* verbales son cinco, pero unos dijeron que eran seis, otros que siete, otros que ocho, otros que nueve y unos cuantos que diez. Los que dicen que son cinco enumeran los siguientes: indicativo, imperativo, optativo, subjuntivo e infinitivo, al que también podemos denominar "perpetuo"; los que dicen que son seis, añaden el futuro; los que siete, el impersonal; los que ocho, el interrogativo; los que nueve, distinguen el subjuntivo del conjuntivo; y los que diez, contemplan el deliberativo. Sin embargo, el paradigma flexivo no toma en cuenta este innecesario incremento.

[2.2.1. Las conjugaciones]

311. No cabe la menor duda de que las *conjugaciones*, a las que los griegos denominan *συσυγίας*, son tres en total, las cuales se ponen de manifiesto en los verbos activos y neutros en la segunda persona del tiempo presente. En efecto, cada vez que la sílaba final termina en 'as', el verbo es de la primera conjugación; en 'es' de la segunda; en 'is' de la tercera: p.e. "cantas, vides, audis", si es la tercera larga, pues si es la tercera breve, "curris". Los verbos de todas estas conjugaciones en la primera persona admiten ante la última letra únicamente estas tres vocales 'e, i, u', p.e. "sedeo, lanio, irruo", pero en cambio todas las consonantes con excepción de 'f, k, q', p.e. "libo, vaco, cado, lego, traho, impello, amo, cano, scalpo, curro, lasso, peto, nexo". A estas hay que añadir 'i' y 'v' consonánticas, p.e. "aio, adiuvo". Pero ni siquiera se excluye del todo la 'f', pues que decimos "triumfo", aunque sea un verbo de procedencia griega y mejor debiera escribirse con 'ph'; además, por el hecho de que decimos "faris" y "fatur" se presupone una primera persona verbal "for". También hay dudas sobre la 'q', pues decimos "eliquo" y "aequo" y en semejantes formaciones verbales la letra 'u' no puede desempeñar función ni de vocal como en "irruo", ni de consonante como en "adiuvo".

[2.2.2. Formaciones modal-temporales]

312. Las *formaciones* modal-temporales de todas estas conjugaciones en el paradigma son treinta y seis con la excepción de defectivos, impersonales e incoativos. Los verbos de la primera conjugación que terminan en la letra 'o' no precedida de ninguna otra vocal o precedida por cualquier vocal presentan cuatro formaciones. Los verbos de la segunda conjugación presentan siete formaciones. Los verbos de la tercera conjugación breve presentan veinte formaciones: a saber, todos los verbos que en la primera persona del presente de indicativo terminan en las letras 'io' presentan seis formaciones; los que terminan en 'uo' presentan dos formaciones; los que terminan en la letra 'o' no precedida por ninguna vocal presentan doce formaciones. Los verbos de la tercera conjugación larga que en la primera persona del presente de indicativo terminan en las letras 'io' presentan cinco formaciones. Todos los verbos de cualquier conjugación que en la primera persona del presente de indicativo terminan en la letra 'o' no precedida por ninguna vocal o precedida por cualquier otra, su flexión se puede incluir en el número de las formaciones de las que voy a tratar individualizadamente.

313. Los verbos de la *primera conjugación* en la primera persona del tiempo presente del modo indicativo terminan en la letra 'o' no precedida por ninguna otra vocal, p.e. "amo, canto", en 'eo', p.e. "commeo, calceo", en 'io', p.e. "lanio, satio", en 'uo', p.e. "aestuo, continuo". Los verbos de la primera conjugación en la segunda persona del imperativo presente terminan en 'a' larga, p.e. "amo ama, canto canta"; en el infinitivo terminan con la <adición> al imperativo de la sílaba 're' conservando la cantidad larga de la 'a', p.e. "ama amare, canta cantare". Las formas que en <la primera persona del presente de indicativo terminan en la letra 'o' precedida de vocal, estas formas en el > pretérito perfecto terminan con la adición al imperativo de la sílaba 'vi' conservando la cantidad larga de la 'a', p.e. "commeo commea commeavi, lanio lania laniavi, aestuo aestua aestuavi". En el imperfecto de indicativo terminan con la adición al modo imperativo de la sílaba 'bam', p.e. "commea commeabam, lania laniabam, aestua aestuabam". En el pluscuamperfecto de indicativo la primera conjugación termina sus formaciones con la adición al imperativo de las sílabas 'veram', p.e. "commea commeaveram, lania laniaveram, aestua aestuaveram". En el futuro de indicativo la primera conjugación termina con la adición al imperativo de la sílaba 'bo', p.e. "commea commeabo, lania laniabo, aestua aestuabo". 314. En cambio, las formas verbales que en la primera persona del presente de indicativo terminan en 'o' no precedida de ninguna otra vocal, estas formaciones en el pretérito perfecto y pluscuamperfecto de indicativo presentan cuatro modalidades. La primera

es la que sigue la regla de las formaciones que en la primera persona del presente de indicativo presentan una vocal como penúltima, p.e. "amo ama amavi amabam amaveram amabo amare". La segunda es la que modifica la 'o' en 'i' y alarga la penúltima sílaba en el pretérito perfecto y la antepenúltima en el pluscuamperfecto, p.e. "adiuvo adiuvi adiuveram"; la tercera sigue una regla similar a la de la primera modalidad, pero se diferencia en la supresión de la letra 'a', p.e. "seco seca[vi] secabam secabo secare" hace el perfecto "secui" y el pluscuamperfecto "secueram". La cuarta modalidad es la que se forma por geminación de una sílaba, p.e. "sto sta steti stabam steteram stabo stare"; similar a esta es "do da dedi dabam dederam dabo dare" que se pronuncia con 'a' breve contrariamente a la regla que actúa en "dabam dabo dare".

315. Los verbos de la *segunda conjugación* en primera persona del presente de indicativo terminan en 'eo', p.e. "video vides, moneo mones". Los verbos de la segunda conjugación en segunda persona del imperativo presente terminan en 'e' larga, p.e. "video vide, moneo mone". Los verbos de la segunda conjugación en infinitivo terminan con la adición al imperativo de la sílaba 're' conservando larga la cantidad de la 'e', p.e. "vide videre, mone monere". Los verbos de la segunda conjugación en el pretérito perfecto y pluscuamperfecto del indicativo presentan siete modalidades. La primera es la que observa la formación regular, y la formación regular se produce cuando un verbo de la segunda conjugación en el pretérito perfecto del indicativo termina en la sílaba 'vi' añadida al imperativo y conservando larga la cantidad de la 'e', p.e. "deleo dele delevi", y en el pluscuamperfecto termina con la adición al imperativo de las sílabas 'veram', p.e. "dele deleveram". La segunda modalidad se da cuando las letras 'e' y 'o' de la primera persona del presente de indicativo se transforman en 'i' en el perfecto, p.e. "sedeo sedi", y en el pluscuamperfecto "sederam". La tercera modalidad es cuando 'e' y 'o' se transforman en 'u' y en 'i', p.e. "caleo calui, moneo monui, calueram monueram". La cuarta modalidad es cuando 'e' y 'o' se transforman en 'i' y la consonante que les precede en 's', p.e. "mulgeo mulsi mulseram". La quinta modalidad es cuando 'e' y 'o' se transforman en 'i' y la consonante que les precede se convierte en 'x', p.e. "luceo" y "lugeo" → "luxi luxeram". La sexta modalidad es la que se produce por reduplicación de una sílaba, p.e. "spondeo spondi sponderam". La séptima modalidad es la que se registra en las formaciones pasivas, p.e. "audeo, ausus sum es est, ausus eram eras erat". Los verbos de la segunda conjugación en el pretérito imperfecto del indicativo terminan con la adición al imperativo de la sílaba 'bam' conservando la cantidad larga de la 'e', p.e. "vide videbam, mone monebam". Los verbos de la segunda conjugación en el

futuro del indicativo terminan con la adición al imperativo de la sílaba 'bo' conservando la cantidad larga de la 'e', p.e. "vide videbo, mone monebo".

316. Los verbos de la *tercera conjugación breve* en la primera persona del presente de indicativo terminan en 'o' no precedida de ninguna otra vocal, p.e. "lego legis, peto petis", o en 'io', p.e. "rapio rapis, facio facis", o en 'uo', p.e. "induo, irruo". Los verbos de la tercera conjugación breve que en la primera persona del presente de indicativo terminan en 'o' no precedida de ninguna otra vocal, estos verbos en la segunda persona del imperativo presente terminan en 'e' breve precedida de la consonante de la primera persona, p.e. "lego lege, peto pete"; los que terminan en 'uo' en el imperativo mantendrán la 'u' y la 'e', p.e. "induo indue, irruo irruo". Los verbos de la tercera conjugación breve en el infinitivo terminan con la adición al imperativo de la sílaba 're' conservando la cantidad breve de la 'e', p.e. "lege legere, pete petere". 317. Los verbos de la tercera conjugación <breve> que en la primera persona del presente de indicativo terminan en 'io', estos verbos forman el pretérito perfecto y pluscuamperfecto de seis maneras. La primera modalidad es la que sigue al pie de la letra la regla de la tercera conjugación larga que consiste en que la \dagger regla del imperativo la hace larga y toma en el pretérito perfecto la sílaba 'vi' y en el pluscuamperfecto 'veram', p.e. "cupio cupivi cupiveram". Estos mismos verbos a veces se enuncian con la supresión de la letra 'v' y geminación de la 'i' en el perfecto, y en el pluscuamperfecto con una 'i' pero breve, p.e. "cupii cupieram". La segunda modalidad elimina la 'o' de la primera persona y alarga la sílaba precedente cambiando o manteniendo el timbre de la vocal, p.e. "facio feci, fugio fugi", y en el pluscuamperfecto toma la sílaba 'ram' previa eliminación de la 'i' y transformación en 'e', p.e. "feceram, fugeram". La tercera modalidad es cuando 'io' se transforma en 'ui', p.e. "elicio elicui elicueram". La cuarta modalidad se forma por supresión de las letras 'io' y sustitución de la consonante precedente por doble 's', p.e. "percutio percussi percusseram"; la quinta modalidad, por 'x', p.e. "aspicio aspexi aspexeram"; la sexta modalidad por reduplicación de una sílaba, p.e. "pario peperi peperam". 318. Los verbos de la tercera conjugación breve que en la primera persona del presente de indicativo terminan en las letras 'uo', estos verbos se enuncian en pretérito perfecto y pluscuamperfecto de dos maneras. La primera modalidad cambia la 'o' de la primera persona en 'i', p.e. "induo indui indueram"; la segunda modalidad se forma con 'x', p.e. "instruo instruxi instruxeram". 319. Los verbos de la tercera conjugación breve que en la primera persona del presente de indicativo terminan en 'o' no precedida de ninguna otra vocal, estos verbos en el pretérito perfecto y pluscuamperfecto del indicativo presentan doce modalidades. La primera modalidad

sigue completamente la formación de la tercera conjugación larga, tal como hemos visto en los verbos que en la primera persona del presente de indicativo terminan en 'io', pues como es "cupio cupivi cupiveram", así es "peto petivi petiveram"; estos verbos pueden perder a veces la 'v' y geminar la 'i', p.e. "petiiz petieram". La segunda modalidad se da cuando 'o' se convierte en 'i' <...la tercera modalidad es la > que cambia la 'o' de la primera persona en 'i' y alarga la sílaba precedente bien cambiando el timbre de la vocal o bien conservándolo, perdiendo incluso la consonante interior en la que termina la primera vocal, p.e. "ago egi egeram, lego legi legeram"; ejemplos de verbos que deponen la consonante 'n' son "frango fregi fregeram, fundo fudi fuderam". La cuarta modalidad es la que depone la consonante interior y abrevia la vocal precedente, p.e. "findo fidi fideram, scindo scidi scideram". La quinta modalidad pierde la 'o' y toma en su lugar 'ui', p.e. "molo molui molueram, colo colui colueram". La sexta modalidad es la que pierde la 'o' y toma en su lugar 'si', p.e. "carpo carpsi carpseram, scribo scripsi scripseram". La séptima modalidad es la que pierde la 'o' y enuncia la consonante precedente por doble 's', p.e. "meto messui messueram". La octava modalidad se forma previa supresión de la 'o' con una sola 's', pero alargando la vocal precedente, p.e. "trudo trusi truseram". La novena modalidad se forma con 'x', p.e. "expungo expunxi expunxeram, ungo unxi unxeram". La décima modalidad se forma por reduplicación de la primera sílaba, p.e. "pungo pupugi pupugeram, curro cucurri cucurreram". La undécima modalidad es la que reduplica la sílaba final de verbos compuestos, p.e. "trado tradidi tradideram, reddo reddidi reddideram". La duodécima modalidad es la que se produce en la formación de la pasiva, p.e. "fido fisus sum es est, fisus eram eras erat". 320. Todos los verbos de la tercera conjugación breve en el pretérito imperfecto de indicativo terminan con la adición al imperativo de la sílaba 'bam', precedida de la consonante de la primera persona y de la vocal 'e' previo alargamiento, p.e. "lege legebam, pete petebam", con excepción de los que presenten 'i' ante 'o', porque estos verbos terminan el imperfecto con la adición de una 'i' al imperativo y de la sílaba 'bam' con alargamiento de la 'e' precedente, p.e. "rapio rape rapiebam". Los verbos de la tercera conjugación breve en el futuro de indicativo terminan con la pérdida de la 'e' y la adición de la sílaba 'am', p.e. "lege legam, pete petam, indue induam", con la excepción de los que presenten 'i' ante 'o' en la primera persona, pues estos verbos transforman la 'e' en 'i' y forman el futuro con la adición de la sílaba 'am', p.e. "rapio rape rapiam, facio face faciam".

321. Los verbos de la *tercera conjugación larga* en la primera persona del presente de indicativo terminan o en 'eo', p.e. "adeo adis, prodeo prodis", o en

'io', p.e. "audio audis, nutrio nutris". Los verbos de la tercera conjugación larga en la segunda persona del imperativo presente terminan en 'i' larga, p.e. "adeo adi, prodeo prodi, audio audi, nutrio nutri". Estos verbos terminan en infinitivo con la adición al imperativo de la sílaba 're' conservando el alargamiento de la vocal, p.e. "adi adire, prodi prodire". Los verbos de la tercera conjugación que en la primera persona del presente de indicativo terminan en 'eo', estos verbos en el pretérito perfecto de indicativo terminan con la adición al imperativo de la sílaba 'vi', p.e. "adeo <adi> adivi", y en el pluscuamperfecto en 'veram', p.e. "adiveram"; sin embargo, el uso idiomático que se inclina por la economía elimina la letra 'v' y gemina la 'i' en el perfecto, p.e. "adii prodii, adieram prodieram". En el imperfecto terminan con la adición al imperativo de la sílaba 'bam', p.e. "adibam, prodibam". 322. Los verbos que en la primera persona del presente de indicativo terminan en 'io', estos verbos en el pretérito perfecto y pluscuamperfecto se formulan de cinco maneras. La primera modalidad es semejante a la anterior, p.e. "nutrio nutriti nutritiveram, nutriti nutritieram" o "audii audieram", como en Virgilio (VERG. *eccl.* 9, 11): "audieras, et fama ruit". Únicamente se diferencian en el imperfecto, pues todos los verbos de la tercera conjugación larga que en la primera persona del presente de indicativo terminan en 'io', estos verbos en el pretérito imperfecto de este modo añaden una 'e' larga delante de la sílaba final, p.e. "audiebam, veniebam, operiebam", si bien es cierto que los antiguos pronunciaban estas formas sin la letra 'e', p.e. Virgilio (VERG. *Aen.* VII 485-486): "nutribat Tyrrhusque pater, cui regia parent armenta"⁷⁵. La segunda modalidad se produce cuando previa pérdida de la 'o' se alarga la sílaba precedente, p.e. "venio veni veneram". La tercera modalidad se produce cuando 'io' se transforma en 'ui', p.e. "operio operui operueram". La cuarta modalidad se produce previa pérdida de 'io' y conversión de la consonante precedente en 's', p.e. "sarcio sarsi sarseram". La quinta modalidad es la que se forma con 'x', p.e. "vincio vinxi vinxeram". 323. Los verbos de la tercera conjugación larga que en presente de indicativo terminan en 'eo', estos verbos terminan en futuro de indicativo con la adición de la sílaba 'bo' al imperativo, p.e. "adeo adi adibo, prodeo prodi prodibo"; sin en cambio los que terminan en 'io', con la adición al imperativo de la sílaba 'am', p.e. "audio

75. No es totalmente literal la cita de Capela, pues el pasaje virgiliano (vv. 483-486) dice exactamente lo siguiente:

*Ceruus erat forma praestanti et cornibus ingens,
Tyrrhidae pueri quem matris ab ubere raptum
nutribant Tyrrhusque pater, cui regia parent
armenta et late custodia credita campi.*

audi audiam, nutrio nutri nutriam", si bien es cierto que Terencio presenta 'bo', de donde se deduce que se puede decir de dos maneras, pues él dijo (TER. *Ad.* 361): "iam scibo, ubi siet"⁷⁶.

324. En el grupo de los verbos que terminan en 'eo' en el presente de indicativo hay verbos que presentan un pretérito perfecto idéntico pese a tener un presente distinto, p.e. "luceo" y "lugeo" hacen el perfecto "luxi". Igualmente "cernit" y "crescit" hacen el perfecto "crevit". Hay otros verbos que teniendo una sola primera persona pertenecen a dos conjugaciones, p.e. "pando" y "mando" que hacen "pandas, pandis" y "mandas, mandis".

A veces los verbos rigen determinado caso, sea el genitivo, p.e. "misereor tui", sea el dativo, p.e. "suadeo tibi", sea el acusativo, p.e. "moneo te", sea el ablativo, p.e. "utor illo"; otras veces pueden construirse con dos casos, p.e. con genitivo < y acusativo como "memini tui" y "memini illud", o con acusativo y ablativo >, p.e. "fungor hanc rem" y "fungor illa re".

< 3. Formaciones anómalas y defectivas >

Es suficiente con haber enumerado estos ejemplos para ilustrar las formaciones analógicas. Aquellas formaciones que no se atengan a estas normas se considerarán anómalas. Las *formaciones anómalas* las voy a enumerar de pasada y muy someramente para poner en evidencia que algunas formaciones han seguido un uso idiomático contrario a la norma o que incluso han perdido formas contra la norma.

325. Habida cuenta de que "reus" y "deus" son idénticos en nominativo singular, ¿por qué razón se dice en plural "hi rei" y el uso idiomático dice "hi di" contra la regla, puesto que únicamente debiera decirse "dei", máxime cuando el genitivo no debe sobrepasar en dos sílabas a su nominativo, cosa que sucede en este caso si decimos "deorum"? ¿Por qué razón "Thoas", "Aeas" < y "Aeneas" >, si son idénticos, hacen "Thoantis" y "Aeantis", y en cambio "Aeneas" no hace "Aeneantis" sino "Aeneae"? ¿Por qué razón, si decimos "hic biceps" y "triceps", el genitivo aumenta en dos sílabas contra la regla cuando decimos "bicipitis" o "tricipitis" y no "bicipis" o "tricipis"? ¿Cómo se explica que "aliger, frugifer, accipiter" posean todos los casos y "Iuppiter" sólo dos? Habida cuenta de que "sanctus, pius, bonus" son idénticos, ¿por qué razón decimos "sanctior" y no decimos "piior"?, y ¿por qué razón decimos "sanctior sanctissimus" y no decimos

76. Exactamente el citado verso terenciano dice lo siguiente:
Sed eccum Syrum ire uideo; iam hinc scibo ubi siet.

"bonior bonissimus"? Si Virgilio dice (VERG. *Aen.* I 543) "fandi atque nefandi", ¿por qué razón podemos decir "nefarius" a partir de "nefando" y no podemos decir "farius" a partir de "fando"? ¿Por qué razón "seiunctus" se puede decir "iunctus" con pérdida del preverbio, y en cambio "securus" y "sedulus" no pueden decirse con supresión de la misma sílaba? Si decimos "singuli viri, singulae mulieres, singula scrinia", ¿por qué razón no podemos decir "singulus vir, singula mulier, singulum scrinium"? Habida cuenta de que "venor, piscor, aucupor" son idénticos, ¿por qué razón se puede decir "venator" y "piscator" y no se puede decir "aucupator" sino "auceps"? ¿Por qué razón "volo" carece de imperativo? ¿Por qué razón "fare" carece de la primera persona del verbo? ¿Por qué razón "soleo" carece de pretérito perfecto? Habida cuenta de que "canta" y "lava" son idénticos, ¿por qué razón se puede hacer "cantavi" y no se puede hacer "lavavi"? O ¿por qué razón "corusca" puede hacer "coruscavi" y "tona" no puede hacer "tonavi"? Y ¿cómo se explica que "ego" sólo tenga un caso? Habida cuenta de que "calceatus, armatus, togatus, paenulatus" parecen idénticos, ¿por qué razón podemos decir "calceo" y "armo", pero no se puede decir "togo" y "paenulo"? El nominativo singular que termina en 'us' en todos los adjetivos en grado positivo presenta una 'e' larga en los adverbios, p.e. "doctus docte, avarus avare, parcus parce"; entonces, ¿por qué razón "bonus" y "malus" presentan una 'e' breve en los respectivos adverbios "bene" y "male"? Si decimos "habilis habiliter", ¿por qué razón no podemos decir "facilis faciliter"? O ¿por qué razón, si podemos decir "difficulter", no se podrá decir "faculter"? Si se puede decir "audax audacter", ¿por qué razón no podemos decir "verax veracter" sino "veraciter"? ¿Por qué razón no podemos decir "singulatim", y en cambio sí podemos decir "binatim" y "ternatim"? Y así sucesivamente con otros casos de este tipo que podría enumerar a cientos si no tuviera que pasar a otros temas.»

[VI. Abrupto final]

< Minerva le ordena a la Gramática que corte
para no aburrir a los dioses >

326. Tan pronto como Gramática⁷⁷ pronunció estas palabras como si

77. Sobre el particular puede verse COPP, F.: *The Doctrines of Music and Rhythm in Martianus Capella, De nuptiis Philologiae et Mercurii*, rendered into English with an introduction and notes [thesis ad magistratum artium capessendum], Cornell University, 1937; WILLE, G.: *Musica Romana. Die Bedeutung der Musik im Leben der Römer*, Amsterdam, 1967; CRISTANTE, L.: "Musica e grammatica nella enciclopedia di Marziano Capella e nella tradizione anteriore" *AAP* 87 (1974-1975), págs. 353-379; MARTIANUS CAPELLA, *De nuptiis Philologiae et Mercurii liber IX*, introd., trad. it., e comm. di Cristante, L., Padova, 1987; DI NONNO, M.: "Un nuovo testo di Marziano Capella: La metrica" *RFIC*

tuviera la intención de reanudar el curso de su exposición, a causa del tremendo aburrimiento de la suprema asamblea celeste y de Júpiter la cortó Minerva en estos términos: «Si no me equivoco te propones desarrollar las ocho partes del discurso como remontándote a los orígenes más remotos, adjuntando los barbarismos y las causas de los solecismos, además de otras faltas de dicción que están muy extendidas en poetas famosos, defectos que sean tropos, sean metaplasmos, sean figuras tú te imaginas que manan todos ellos como de la fuente de la belleza y que dan fe del error de los ignorantes o de la rebuscada afectación de los entendidos. Si tú pretendes introducir todo ello en la celeste asamblea partiendo de los rudimentos escolares, echarás a perder el reconocimiento a la maestría demostrada. Y si tomas a tu cargo explicar lo que es el ritmo y lo que es el metro, como te atreves a hacer entre tus imberbes alumnos, entonces con toda probabilidad serás arrollada ante el envite de la Música, cuyo cometido suplantas. Por lo tanto puedes tener la completa seguridad de haber cumplido la totalidad del encargo que se te hizo, si, habiendo repasado los puntos esenciales, te eximes de la obligación de descender a las memeces de los rudimentos más elementales.» El Delio y el novio asentían a estas palabras de su hermana y forzaron a la Gramática a engrosar el cortejo de la novia. Y entonces el de Claro (= Apolo) hizo pasar a otra de las mujeres que formaba también parte de los regalos de boda.

SINOPSIS

Capp.

I. Preámbulo	221-228
1. Diatriba poética entre la Camena y el autor	221-222
2. Entra en escena la propecta Gramática	223-228
II. Generalidades	229-231
1. Denominación de la Gramática	229
2. Cometido de la Gramática	230
3. Partes de la Gramática	231
III. Las letras	232-261
1. Naturaleza de las letras	232
2. Clasificación de las letras	233-261

118 (1990), págs. 129-144.

Flor. II. 6, 1995, pp. 109-155.

2.1. Vocales	233-238
2.2. Consonantes	239-257
2.2.1. Semivocales	240-246
2.2.2. Mudas	247-257
2.3. Recapitulación y conclusiones	258-261
IV. Las sílabas	262-288
1. Prólogo de transición	262-263
2. Concepto de sílaba y cuestiones conexas	264-288
2.1. Contactos silábicos	265-267
2.2. Acentuación	268-273
2.3. Cantidad silábica	274-288
2.3.1. Sílabas breves y sílabas largas	274-277
2.3.2. Sílabas comunes	278
2.3.3. Cantidad de las sílabas finales y clases de palabras	278-288
V. Partes de la oración	289-325
1. Prólogo de transición	289
2. El paradigma flexivo regular	290-324
2.1. Flexión nominal	290-308
2.2. Flexión verbal	309-324
2.2.1. Las conjugaciones	311
2.2.2. Formaciones modal-temporales	312-324
3. Formaciones anómalas y defectivas	324-325
VI. Abrupto final	326